

Si es de J. Castillo, se distingue

VESTIDO de plúis blanco con adornos de algodón y moles de color, de 21 años.
TALLE 22..... \$ 23,50
Aumenta por talla.

NOVEDOSO VESTIDO de plúis de algodón con organ, colores: blanco, rojo, azul y verde, de 11 años.
TALLE 12..... \$ 16,50
Aumenta por talla.

SECCIÓN JOVENECITAS, NIÑAS Y BEBES
PRIMER PISO

J. Castillo S.A.
SOLICITE UN CREDITO

Bodas de plata profesionales del doctor Juan Angel Muchada

El 29 de noviembre de 1929, ha de ser este aniversario, el Dr. Juan Angel Muchada, hace una destacada carrera profesional, obsequiada por su familia y amigos. El profesional ha sido de gran utilidad en su vida profesional, en su vida social y en su vida familiar. El Dr. Muchada, ha sido un profesional de gran utilidad en su vida profesional, en su vida social y en su vida familiar. El Dr. Muchada, ha sido un profesional de gran utilidad en su vida profesional, en su vida social y en su vida familiar.

Por la Santísima Virgen María, a familia uruguaya dará testimonio de su catolicidad

EN TODAS LAS PARROQUIAS SE PREPARA CON ENTUSIASMO LA GRAN DEMOSTRACION MARIANA DEL PROXIMO MIERCOLES 8 DE DICIEMBRE

Estamos en la hora de dedicación, y debemos adorar a la Virgen María, con el corazón de la fe, y con el alma de la esperanza. La Virgen María, es la madre de todos los cristianos, y es la madre de la humanidad. La Virgen María, es la madre de todos los cristianos, y es la madre de la humanidad. La Virgen María, es la madre de todos los cristianos, y es la madre de la humanidad.

CADA CUAL con su ARBOLITO

Sidra Champagne

Al solo anuncio de la Navidad, cada familia debe tener su propio árbolito. Sidra Champagne, es la bebida perfecta para la Navidad. Sidra Champagne, es la bebida perfecta para la Navidad. Sidra Champagne, es la bebida perfecta para la Navidad.

SANTA ROSA

Lo sólo con que brinda el pueblo

EL EXCMO. SEÑOR ARZOBISPO DE MONTEVIDEO ENRIQUECE CON INDULGENCIAS, LA IMAGEN CORONADA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS

Nos, el Dr. D. ANTONIO MARIA... (text continues with details of the coronation and indulgences)

Libre y reflexivamente

CONSIENTE o inconscientemente, la ciudadanía dará hoy plena y libre expresión a una serie de preocupaciones y declaraciones contenidas en la Constitución de la República.

Esta nuestra carta magna, que la República es la asociación política de todos los habitantes comprendidos dentro de su territorio, la soberanía en toda su plenitud reside radicalmente en la Nación, y elegible en los casos y formas que esta designe.

Expansión económica de América Latina

En su última publicación trimestral sobre los principales aspectos de la economía latino-americana el Consejo Nacional Bursátil de los Estados Unidos, afirma que la América Latina, en su conjunto, ha experimentado un crecimiento económico considerable en los últimos años.

La publicación mencionada afirma que la expansión del comercio latino-americano es superior a la de cualquier otra región del mundo. El valor de las importaciones latino-americanas en los Estados Unidos, por ejemplo, ha aumentado considerablemente en los últimos años.

En su Pastoral de Adviento, el Excelentísimo Sr. Arzobispo exhorta a los fieles a mantener en alto los valores morales que embellecen y dignifican al hombre

Señala a los fieles, el peligro de las publicaciones inmorales, el cine y las modas

Nos, el Dr. D. ANTONIO MARIA BARBIERI, POR LA GRACIA DE DIOS, Obispo de Montevideo, en su Pastoral de Adviento, exhorta a los fieles a mantener en alto los valores morales que embellecen y dignifican al hombre.

En elecciones libérrimas, el pueblo elegirá hoy a sus nuevas autoridades

Serán electos los ciudadanos que ocuparán los cargos de Consejeros Nacionales, legislativos y los de carácter comunal

Hoy nuestra democracia vivirá una de sus jornadas fundamentales: la elección de las nuevas autoridades. Los ciudadanos, en su libertad, elegirán hoy a sus nuevas autoridades.

En su Pastoral de Adviento, el Excelentísimo Sr. Arzobispo exhorta a los fieles a mantener en alto los valores morales que embellecen y dignifican al hombre

Señala a los fieles, el peligro de las publicaciones inmorales, el cine y las modas

Nos, el Dr. D. ANTONIO MARIA BARBIERI, POR LA GRACIA DE DIOS, Obispo de Montevideo, en su Pastoral de Adviento, exhorta a los fieles a mantener en alto los valores morales que embellecen y dignifican al hombre.

En elecciones libérrimas, el pueblo elegirá hoy a sus nuevas autoridades

Serán electos los ciudadanos que ocuparán los cargos de Consejeros Nacionales, legislativos y los de carácter comunal

Hoy nuestra democracia vivirá una de sus jornadas fundamentales: la elección de las nuevas autoridades. Los ciudadanos, en su libertad, elegirán hoy a sus nuevas autoridades.

EN SU PASTORAL DE ADVIENTO, EL...

(Viene de la 3ª página)

amos de cada uno de vosotros, como una afirmación de la moral que debe ser el fundamento de la vida. El Dr. Castillo, en su Pastoral de Adviento, exhorta a los fieles a mantener en alto los valores morales que embellecen y dignifican al hombre.

EN SU PASTORAL DE ADVIENTO, EL...

(Viene de la 3ª página)

amos de cada uno de vosotros, como una afirmación de la moral que debe ser el fundamento de la vida. El Dr. Castillo, en su Pastoral de Adviento, exhorta a los fieles a mantener en alto los valores morales que embellecen y dignifican al hombre.

EN SU PASTORAL DE ADVIENTO, EL...

(Viene de la 3ª página)

amos de cada uno de vosotros, como una afirmación de la moral que debe ser el fundamento de la vida. El Dr. Castillo, en su Pastoral de Adviento, exhorta a los fieles a mantener en alto los valores morales que embellecen y dignifican al hombre.

EN SU PASTORAL DE ADVIENTO, EL...

(Viene de la 3ª página)

amos de cada uno de vosotros, como una afirmación de la moral que debe ser el fundamento de la vida. El Dr. Castillo, en su Pastoral de Adviento, exhorta a los fieles a mantener en alto los valores morales que embellecen y dignifican al hombre.

EN SU PASTORAL DE ADVIENTO, EL...

(Viene de la 3ª página)

amos de cada uno de vosotros, como una afirmación de la moral que debe ser el fundamento de la vida. El Dr. Castillo, en su Pastoral de Adviento, exhorta a los fieles a mantener en alto los valores morales que embellecen y dignifican al hombre.

EN SU PASTORAL DE ADVIENTO, EL...

(Viene de la 3ª página)

amos de cada uno de vosotros, como una afirmación de la moral que debe ser el fundamento de la vida. El Dr. Castillo, en su Pastoral de Adviento, exhorta a los fieles a mantener en alto los valores morales que embellecen y dignifican al hombre.

Rdo. Padre Andrés María de Montevideo

El 29 de noviembre celebrará el día de su santo el Rdo. Padre Andrés María de Montevideo. El Rdo. Padre Andrés María de Montevideo, es un sacerdote de gran utilidad en su vida profesional, en su vida social y en su vida familiar.

Rdo. Padre Andrés María de Montevideo

El 29 de noviembre celebrará el día de su santo el Rdo. Padre Andrés María de Montevideo. El Rdo. Padre Andrés María de Montevideo, es un sacerdote de gran utilidad en su vida profesional, en su vida social y en su vida familiar.

EL MAYOR EXITO DE LIBRERIA

EL MAYOR EXITO DE LIBRERIA

El mayor éxito de librería, es el éxito de la venta de libros. El mayor éxito de librería, es el éxito de la venta de libros. El mayor éxito de librería, es el éxito de la venta de libros.

EL MAYOR EXITO DE LIBRERIA

El mayor éxito de librería, es el éxito de la venta de libros. El mayor éxito de librería, es el éxito de la venta de libros. El mayor éxito de librería, es el éxito de la venta de libros.

EL MAYOR EXITO DE LIBRERIA

El mayor éxito de librería, es el éxito de la venta de libros. El mayor éxito de librería, es el éxito de la venta de libros. El mayor éxito de librería, es el éxito de la venta de libros.

EL MAYOR EXITO DE LIBRERIA

El mayor éxito de librería, es el éxito de la venta de libros. El mayor éxito de librería, es el éxito de la venta de libros. El mayor éxito de librería, es el éxito de la venta de libros.

CAIN

Distinto entre la maraña bibliográfica de los Estados Unidos y seleccionado como uno de los libros más notables de los últimos tiempos.

CAIN

Distinto entre la maraña bibliográfica de los Estados Unidos y seleccionado como uno de los libros más notables de los últimos tiempos.

CAIN

Distinto entre la maraña bibliográfica de los Estados Unidos y seleccionado como uno de los libros más notables de los últimos tiempos.

CAIN

Distinto entre la maraña bibliográfica de los Estados Unidos y seleccionado como uno de los libros más notables de los últimos tiempos.

CAIN

Distinto entre la maraña bibliográfica de los Estados Unidos y seleccionado como uno de los libros más notables de los últimos tiempos.

CAIN

Distinto entre la maraña bibliográfica de los Estados Unidos y seleccionado como uno de los libros más notables de los últimos tiempos.

En la hora de las victorias institucionales recordemos, al votar, el mandato de la historia

Dr. Joaquín Secco Ylla

ZORRILLA DE SAN MARTIN, ANTUÑA Y SECCO YLLA SON SUS SIMBOLOS



Fundador del Partido y estupendo parlamentario

SAN JOSE Y CANELONES, COMO EN LA EXPLANADA

Un signo mismo de victoria en todo el país

Las concentraciones finales de la Unión Cívica en el país ofrecieron en estos últimos días la demostración más auténtica de un inquebrantable prestigio nacional. El contenido de un porvenir venturoso por la victoria de una política seria, que habrá de salvar de la descomposición a la República.

Montevideo vio el pasado martes a una multitud ciudadana dispuesta a romper con los prejuicios de los partidos, con personalidades inconducentes y con reconstrucciones agonizantes. El acontecimiento de la Explanada supuso de protecciones sin precedentes, que asistió la voz de quienes ignoraban hasta hace algunas semanas la realidad de nuestra fuerza y la respuesta concorde de nuestro mensaje. Elvando, Bello, Artigas, Colonia, Rocha, Durazo, Soriano, Rivera, por no mencionar a los restantes, estuvieron acordes en magnitud, brillantez y fervor, y rubricaron a través de innumerables asambleas partidarias que la Unión Cívica, como nunca, llegó a lo más honroso y consistente de la reflexión ciudadana, y como nunca, sacudió con los títulos de una honrosa trayectoria, y con la exclusiva arma de sus verdades y de sus principios, lo más profundo y distante de la masa.

El último jueves, la ciudad de San José provocó el eco y el temer de los partidos numéricamente más encumbrados del departamento. Una estruendosa caravana de autos, camiones y ómnibus que integraban cerca de 150 unidades, manifestó en las primeras horas de la noche en franco ademán de victoria y en fervorosa afirmación de puestas locales.

El conmovedor acto patriótico en la Plaza Artigas de la capital marplatense, motivó la admiración de miles de un millar de ciudadanos, que junto al monumento del héroe, asistieron a la elevante y vibrante alocución patriótica del Excmo. Daniel Porz del Castillo. Más tarde en la plaza principal de aquella ciudad, tuvo lugar una de las jornadas más importantes de la presente campaña. Más de 8.500 personas, congregadas ante la alta tribuna del Partido, dieron razón auténtica de nuestro optimismo y de nuestro poderío, y explicaron a la vez la altitud de voces foráneas de que se estaba en presencia de uno de los acontecimientos políticos de mayor relieve en el departamento.

Los persuasivos y brillantes discursos de Arribas, Gutiérrez, Sáenz, Ciganda, Menéndez Rodríguez Flores, Chappier Laborda, Brera y Chiarini, recibieron la total adhesión y el espontáneo aplauso de la imponente concurrencia, que testimonió una jornada en donde fue solemnemente proclamada la única consigna de salvación nacional.

El otro acontecimiento, que superó la más optimista de las previsiones, tuvo lugar el viernes en la ciudad de Canelones, donde una compacta muchedumbre rodeó la tribuna de la Unión Cívica, expresión auténtica del sentimiento ciudadano, y única esperanza de redención nacional.

Delegaciones de diversas zonas y localidades se hicieron presentes en esta otra ineludible jornada cívica, para recibir también la palabra cálida de victoria, y enervar aún más sus corazones en la reflexión auspiciosa de nuestra voz que superando todo antecedente, ha llegado al más humilde y alejado habitante de la República.

Las eficientes y magníficas ex-

SI NO VOTA EN EL DEPARTAMENTO EN QUE ESTA USTED INSCRIPTO

No olvide:

1º) DEBE VOTAR LA LISTA 80 DE ESE DEPARTAMENTO, NO LA DEL LUGAR DONDE SE HALLA.

2º) DEBE LLEVAR CONSIGO LA LISTA, PORQUE NO LA HAY EN EL CUARTO SECRETO.

Cuando esta hoja llegue a manos de los ciudadanos, estarán ya por abrirse las urnas.

Los ojos de la Patria estarán fijados en nosotros, con una ansiedad llena de esperanzas. Sepamos escuchar el mandato que nos viene de la historia.

No nos asusta invocarla. No queremos vivir de ella. Simplemente, pedirle la rica sustancia de su ejemplo, para que inspire nuestros actos y fortifique nuestra voluntad.

No buscamos en ella odios ni oposiciones que nos enfrenten al hermano. Queremos encontrar allí, justamente, el sentido de unidad en el esfuerzo por el bien, de responsabilidad en la lucha, de desinterés en las actitudes, de elevación de los ideales, de respeto al hombre y a la ley. Por todo ello buscamos su raíz en la Patria Vieja y en Artigas, antes de las renchillas y las divisiones, cuando cualquier oriental pedía ponerse la misma divisa y montar a caballo, cuchilla arriba, mirando de frente el mismo sol que se levantaba sobre el horizonte de la libertad.

Y sabemos descubrir auscultando su voz profunda, la firme catolicidad que la acunó y la hizo fuerte, que le dio ímpetu y dulzura, dignidad y honradez, forma y espíritu.

Hace cuarenta años, un grupo de católicos creyó que se estaba perdiendo en la política esa perspectiva de la historia. Y con ademán de renunciamiento que no queremos perder jamás de vista, fundaron la Unión Cívica.

Juan Zorrilla de San Martín, el paladín católico, el poeta vigoroso y arrebatado, con las mismas frases con que había cantado las glorias de la Patria y la excelencia de Dios, nos narró su vibrante ensoñación, casi profética. Secco Ylla, con la solidez severa del de-

recho que dominaba su magisterio, fué el constructor. Antuña, su voz firme, enjundiosa, conceptual.

Ellos escribieron, junto con tantos y tantos otros, nuestra propia historia, que quisieron nutrir con los mismos jugos que habían fortificado la de la Patria misma. Perdonémoslos que en el febril escribir de estos instantes tomaron sólo sus nombres. Valgan como símbolos de una, de varias generaciones de católicos que no admitieron para el cumplimiento de su deber de tales otro cauce político que el de la Unión Cívica.

Ellos no explotaron a la Religión. Les habría bastado con explotar su prestigio, su capacidad y su brillo para haber alcanzado las posiciones más expectantes, y muchos audaces escribas de hoy les habrían dirigido sus más melancólicos ditirambos. Colorados o blancos, habrían tenido posiciones y honores, vitores y alabanzas. Prefirieron la lucha, la amargura, hasta la chanza y el escarnio, porque tenían que plantar una semilla en tierra áspera y pedregosa, y tardarían muchos años los frutos en mostrar su lozanía entre las zarzas y las chircas.

La presencia de su ejemplo está viva. Un partido magníficamente desarrollado nuestra su vigor en el ámbito donde se libra, una vez más, el combate de la esperanza.

Tiene sus manos limpias y su intención pura. Es fiel a una herencia de superior jerarquía. No ha desmentido la lección que le llega de sus fundadores, y está listo para obrar con la alvería de la juventud que embebe sus ideales y fortalece su conducta.

Por todo este glorioso acervo, cuya vivencia ha sido puesta en nuestras manos, sirvamos con honor al país votando por la Unión Cívica con la unión con que cantaríamos el Himno o rezaríamos una oración.

Doctor Hugo Antuña



Legislador de obra profunda y ática exposición

SOMOS OPTIMISTAS

Si. Lo somos, plenamente, sin la menor reticencia. Como nunca lo hemos sido.

Y tenemos razones en qué fundar nuestra afirmación.

SOMOS OPTIMISTAS, en primer término, porque el hombre de la calle tiene una sola certeza en sus labios: "ustedes sí que crecerán; llevan los mejores hombres y la conducta más limpia".

SOMOS OPTIMISTAS porque estamos viendo un verdadero auge de ciudadanos que llegan a nosotros, cansados de la vieja política, volantes por primera vez de la Unión Cívica, en busca de un cambio radical de actitudes que de al gobierno del país el sentido constructivo que debe tener.

SOMOS OPTIMISTAS porque —lamentablemente— ese juicio duro de la ciudadanía y ese buscar nuestras listas como una esperanza de salvación nacional, tiene su justificación en la desastrosa obra realizada por los grandes partidos en los últimos años, sin que quede de ellos nadie en condiciones de mostrarse como oposición sana y libre de culpa.

SOMOS OPTIMISTAS porque nos han atacado con encarnizamiento poco común, aunque sin acierto. Desde todas las tiendas se nos pretende disminuir, en las magnitudes de nuestra colectividad, en la limpieza de nuestras intenciones y hasta en la lealtad de nuestros procedimientos. Cada vez que se nos ha dicho "partidito", la mano que ha escrito el mote ha descubierto en su temblor el miedo que se tiene a nuestro formidable crecimiento.

SOMOS OPTIMISTAS porque contamos como nunca, con el apoyo de la juventud, que es como una prueba de fuego para saber si una bandera ha sido mantenida en alto a través de los años y de los combates.

SOMOS OPTIMISTAS porque tenemos conciencia del grado de desarrollo de nuestra organización, al extremo de que podemos afirmar, sin hipérbole, que no le va en zaga a la de los partidos grandes ni en cantidad ni en eficiencia.

SOMOS OPTIMISTAS, en fin, porque nos consta que no hemos disminuido al ciudadano ofreciéndole tan sólo el ruido de las congas y de los slogans, sino la sustancia de las ideas y el ejemplo de una conducta.

LA ULTIMA CALUMNIA

El temor genera la calumnia, que es la pobre defensa de los débiles de alma.

La última que hemos recibido, el "vient de parasite" de las elecciones criollas, consiste en intentar hacer creer a los ciudadanos que la Unión Cívica acumula sus votos a faldón o a nacimiento, que se suma al partido tal o cual.

Podemos repetir hasta el cansancio: la Unión Cívica tiene una sola pauta, el que ha formulado con el país para defender indefinidamente sus intereses colectivos por encima de esta baja estofa de politicastros.

Sus votos sólo son para sus ideales, para sus listas, para sus hombres, que nunca han ocupado posiciones que no fueran las ganadas por voluntad de la soberanía.

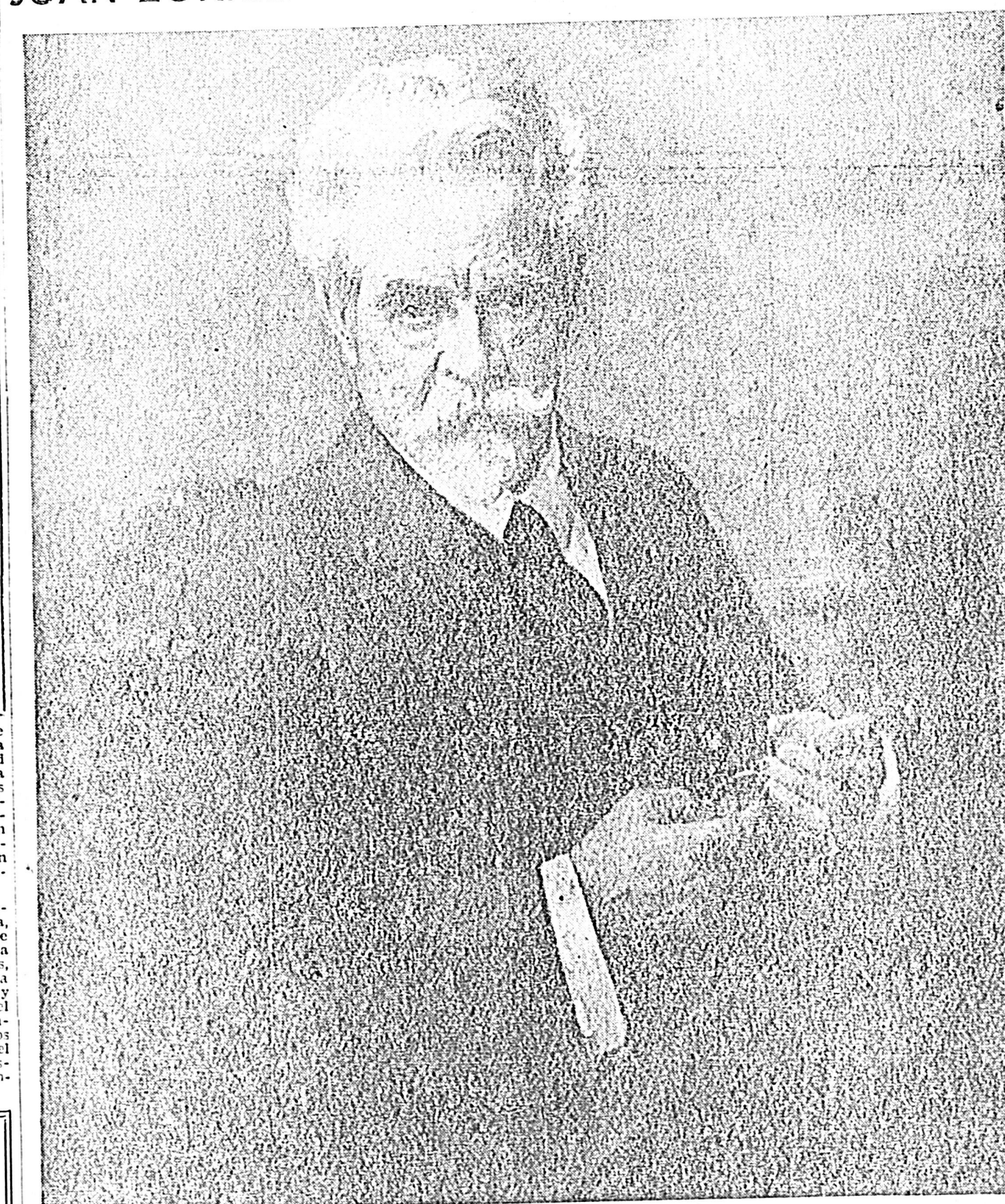
No hemos llevado a ningún mostrador con la mano tendida. La calumnia lo sabe bien.

PONGA EN EL SOBRE DE VOTACION

Sólo la lista 80

CUALQUIER OTRO AGREGADO ANULA SU SUFRAGIO, MANIOBRA QUE PRETENDEN ALGUNOS INESCRUPULOSOS CUANDO NO LOGRAN CONQUISTAR A UN CIVICO.

JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN, EL PRECURSOR



Desde la Eternidad, busca sin duda en nuestro gesto de hoy el cumplimiento de su sueño de patriota y de católico

Las últimas recomendaciones a votantes y dirigentes

Por cualquier duda que Vd. tenga, por cualquier información que necesite, llame a la Casa del Partido, o vaya al cuarto secreto. Ponga dentro de él la lista 80. De vuelta, quite ante la Comisión, por usted mismo, la tirilla del sobre, entreguela al Presidente y eche el sobre en la urna.

Solo usted y Dios saben por quién votó.

El horario para votar es de las 8 a las 18 horas. Si llegado este término hay ciudadanos esperando para sufragar en el local de votación, podrán hacerlo éstos pero no otros que no estén dentro.

Si vota Vd. fuera del departamento donde está inscripto, su voto debe ser observado. Exija que se cumplan los requisitos de la observación y que le fomen su impresión digital. De lo contrario, su voto será nulo.

Cuando la mujer de no manchar con "rouge" el sobre de votación, haga el pequeño sacrificio de limpiar sus labios hasta después de votar.

Solo usted y Dios saben por quién votó.

El horario para votar es de las 8 a las 18 horas. Si llegado este término hay ciudadanos esperando para sufragar en el local de votación, podrán hacerlo éstos pero no otros que no estén dentro.

Si vota Vd. fuera del departamento donde está inscripto, su voto debe ser observado. Exija que se cumplan los requisitos de la observación y que le fomen su impresión digital. De lo contrario, su voto será nulo.

Cuando la mujer de no manchar con "rouge" el sobre de votación, haga el pequeño sacrificio de limpiar sus labios hasta después de votar.

Solo usted y Dios saben por quién votó.

El horario para votar es de las 8 a las 18 horas. Si llegado este término hay ciudadanos esperando para sufragar en el local de votación, podrán hacerlo éstos pero no otros que no estén dentro.

Si vota Vd. fuera del departamento donde está inscripto, su voto debe ser observado. Exija que se cumplan los requisitos de la observación y que le fomen su impresión digital. De lo contrario, su voto será nulo.

Cuando la mujer de no manchar con "rouge" el sobre de votación, haga el pequeño sacrificio de limpiar sus labios hasta después de votar.

Solo usted y Dios saben por quién votó.

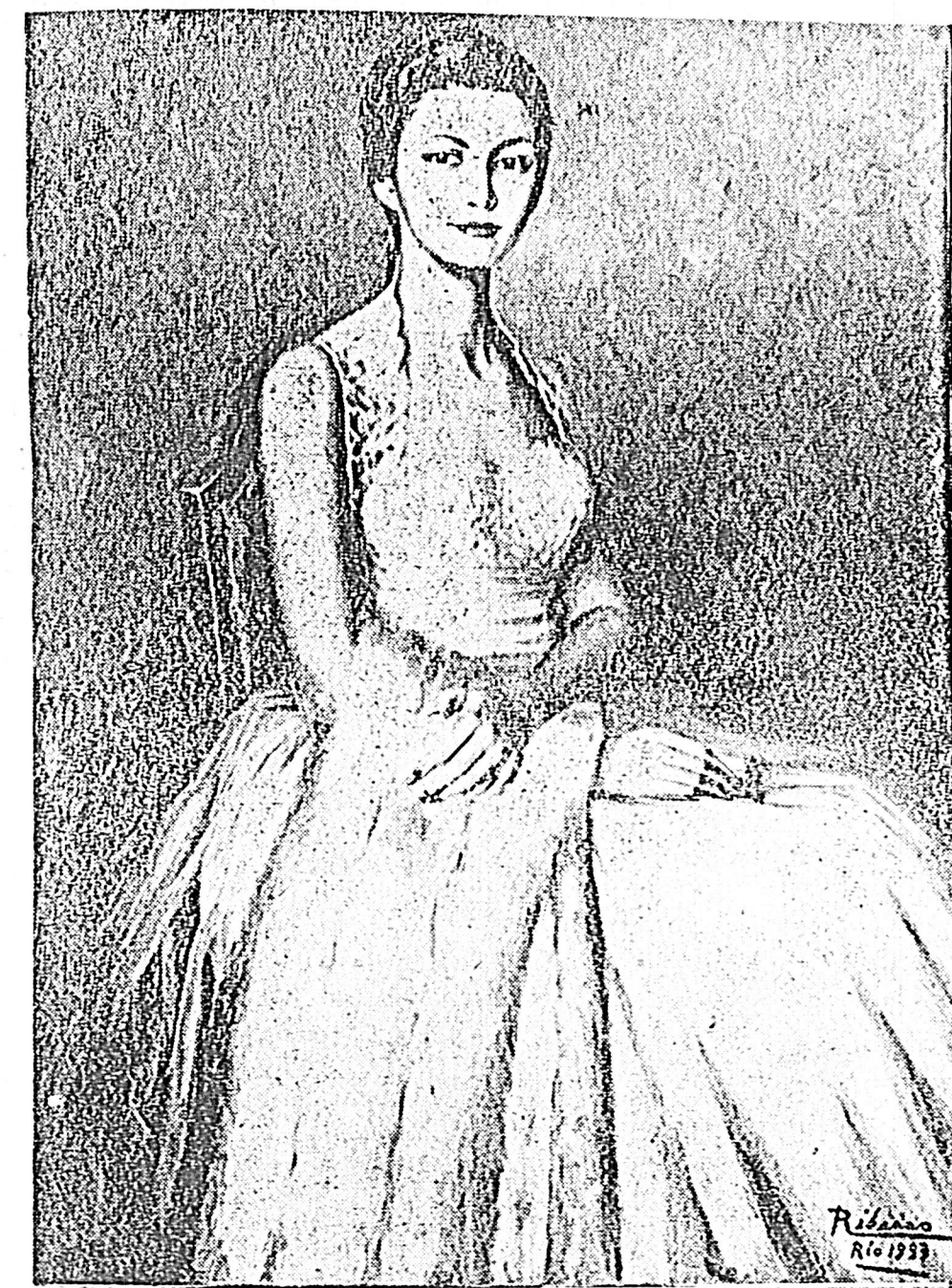
El horario para votar es de las 8 a las 18 horas. Si llegado este término hay ciudadanos esperando para sufragar en el local de votación, podrán hacerlo éstos pero no otros que no estén dentro.

Si vota Vd. fuera del departamento donde está inscripto, su voto debe ser observado. Exija que se cumplan los requisitos de la observación y que le fomen su impresión digital. De lo contrario, su voto será nulo.

EL BIEN PUBLICO

MONTEVIDEO, DOMINGO 28 DE NOVIEMBRE DE 1954

2a. SECCION
PARA LA MUJER



Srta. MARIA CECY COLLAZO PITTALUGA
(Óleo de Ribeiro)



Srta. BEATRIZ SALABERRY PEREDA DE GUERRA ECHEVERRIA
(Óleo de María Carmen Mullin Diaz)



de Nylon y seda natural
Altas calidades que emplea la costura Francesa. - 40 delicados tonos
ENVIOS CONTRA REEMBOLSO
SOLICITE MUESTRAS



EN TEJIDOS DE CALIDAD TODA COMPARACION NOS FAVORECE

SARANDI 586
MATRIZ

Penetrar en el corazón de tu hija

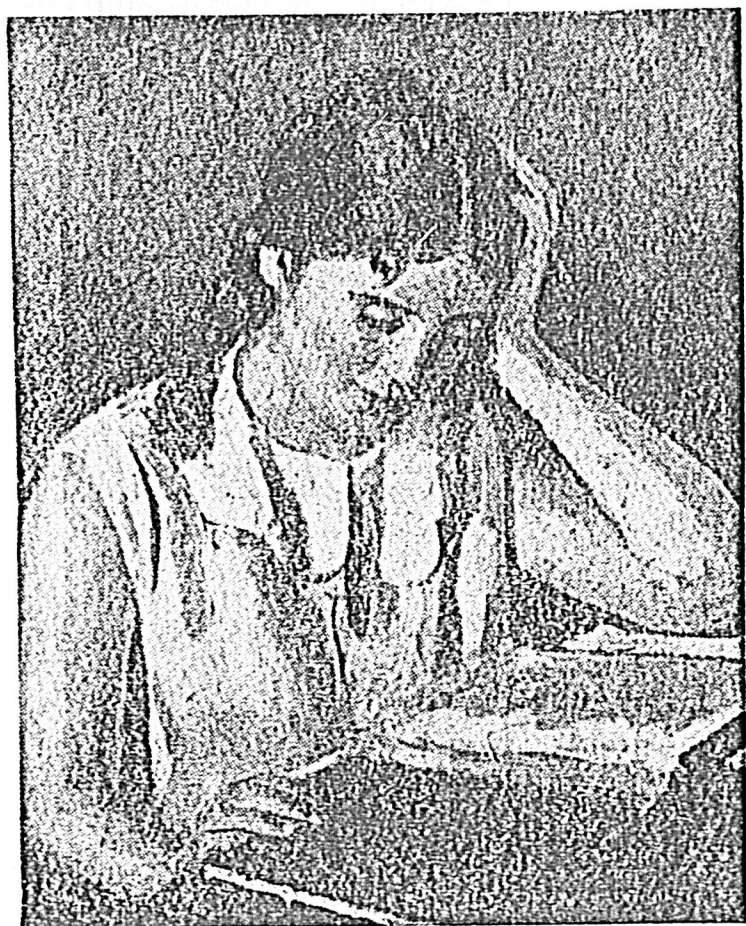
VEZ pasada —hablando del objeto actual de tus preocupaciones: tu hija— me hacías notar esa enorme facilidad de conmoverse que posee. La menor cosa: una película sentimental, un relato de un hecho heroico, una novela, etc., despertaba en ella resonancias profundas, hechas patentes o traducidas muchas veces en torrentes de lágrimas o por adhesiones entusiastas hacia los héroes o protagonistas buenos o por rechazos totales al que encarna idea alguna o desempeño el papel del verdugo o del malvado en el asunto.

Sucedía que la adolescente silenciosamente, se desahogaba en ella un entusiasmo por todo lo que es grande, bello y generoso. Pero sus entusiasmos son como sus juicios: egocéntricos y tajantes; tanto detesta como ama. No hay en ella medias tintas, términos medios, pues es incapaz de captar situaciones complicadas, variaciones de matices, sutilezas, etc.

Pero a la violencia o exceso de sentimientos va aparejada una gran variabilidad. Se suceden unos a otros fácilmente: generosidad y egotismo, confianza espontánea y duda, bondad y crueldad, miedo y audacia, amistad y rencor etc. Son en cada momento sentimientos auténticos pero de corta duración y superpuestos todos a las impresiones del momento. Su acción sobre el carácter es inmediata: la adolescente se mostrará radiante o gozosa luego de una emoción agradable o triste y loca, a consecuencia de una depresión. La sensibilidad la domina, juzga todo por lo que siente y busca lo que puede alimentarla. Es por eso que tal persona le parece tremendamente simpática, o que tal género de novela o film le resulta repugnante.

Como Jen se ha dicho, la clave de la psicología femenina reside en la riqueza de la vida afectiva o del corazón y preclama en la edad de la juventud la riqueza de sentimientos que, si bien constituyen una riqueza cuando han sido ordenados debidamente, pueden convertirse, por falta de enlace y equilibrio, en fuerzas desorganizadas y perturbadoras de la personalidad.

Una formación integral no puede prescindir esta importante esfera afectiva, tan estrechamente ligada a los demás componentes de la personalidad. De capital importancia es que se le preste preferente atención en la acción educativa, para hacer posible el logro de la madurez psíquica y moral, meta anhelada y raramente lograda después de la adolescencia. No sería aventurado decir que una personalidad femenina se puede salvar del naufragio que constantemente la



La campesina que crió una Santa

SE ha escrito con emoción, la muerte de Asunción Goretti representando el penúltimo acto de la tragedia que le costó la vida a su hija, la joven María, asegurándole la gloria de los altares por toda la eternidad. El último acto, el broche final, quedará cerrado cuando desaparezca de este mundo el viejo Alejandro Serenelli, el asesino arrepentido que después de treinta años de presidio salió en libertad por su buena conducta y se encerró voluntariamente en el convento de Capuchinos de Ascoli Piceno, donde vive en penitencia y humildad, cuidando el huerto de los frailes. Le perdonó antes de morir la santa jovenita, y luego, al cabo de casi medio siglo, también su pobre madre, Asunción Goretti, que desde entonces no había vuelto a ver jamás al asesino de María.

El encuentro se verificó hace pocos años y fué profundamente conmovedor. Alejandro dobló fatigadamente sus rodillas rindiendo por la artritis y murmuró su do-

ble sentimiento. Las correcciones o advertencias como te lo he dicho anteriormente, conviene hacérselas a solas, en momentos de confidencia, con la delicadeza y tacto que no provocan rebeldías contraproducentes. Hay que saber utilizar esa honda sensibilidad hacia el servicio de los otros, mostrándole ocasiones concretas para ejercitar su generosidad: una vecina más pobre, una compañoera necesitada, etc.

Debes saber reconocer los esfuerzos que haga en ese sentido o con el fin de complacerle o de causarle una sorpresa agradable, cuando a guisa de resultados no correspondan totalmente a tus deseos.

Por lo tanto es en función de esta agudísima sensibilidad que debes juzgar sus actos y reacciones ya sean sus alegrías, sus tristezas, sus lágrimas, sus tristezas, timideces, etc.

El equilibrio y total dominio vendrán luego con la mayor claridad y madurez de juicio, mediante el cual los valores podrán ser juzgados con equidad y objetividad.

Entre tanto usa de paciencia, tacto e indulgencia, e imparte esa positiva y práctica formación de la afectividad por la apertura hacia los otros, que es la base de la personalidad integral.

En mi próxima carta con otras variaciones del mismo tema, pues creo que son de real interés para la comprensión de la hija adolescente.

Ma. OFELIA ELIAS ZAVALLA.

si lo encuadráramos en la misión educadora de esta pobre campesina, predestinada para criar una santa. Los padres de Asunción, eran labradores y la joven conoció bien pronto las anáguas de la vida, y así, sencillamente, se convirtió en una miseria abrumadora. Se casó con un campesino de Corinaldo, su pueblo natal, situado en la vertiente adriática del macizo central de las Apenninas, en la región de las Marcas, y tuvo cuatro hijos. La primogénita, la hija predilecta, María, nació hace setenta y cuatro años en el mismo Corinaldo, antes de que la pobre familia se trasladara, en busca de trabajo, a las tierras entonces malaricas del Agro Romano. Asunción, perseguida constantemente por la miseria y los disgustos, consiguió educar santamente a sus hijos. Quedó viuda muy pronto, y acudiendo al consuelo de la fe, siguió luchando y sufriendo en silencio, hasta que llegó, para rematar todas sus amarguras, el martirio de su hija mayor. Después de la trágica

muerte de María, Asunción contempló meditabunda al humilde viello que tenía a sus pies. ¿Dónde estaba el fuerte y apuesto mozo, rayando los veinte años, que se llevaron los guardias en un lejano día 6 de julio?

Asunción Goretti ha muerto en el umbral de los noventa años, habiendo nacido el 15 de agosto de 1865. Y también esta coincidencia con el día de la Virgen adquiere un significado singular

hacer es encerrarte en esa caparazón de frialdad. Sin dejar, entonces, de tener esa reserva que es modestia e interioridad, ama espontáneamente. El libro que deseas es Conocimiento y guía del amor, de Meersch, Goedseels y Biot.

A LIRICA. — Toda mujer, se case o no se case, está llamada a una única vocación específica y fundamental: el amor y la maternidad. Esta vocación, que es misión, puede ser cumplida —y de hecho lo es— en todos los campos, no solamente en el matrimonio. Millares de mujeres ejercen una maternidad espiritual en el terreno de la educación, de la asistencia social, de la profesión, de la obra religiosa, etc. Este destino de la mujer, es tan profundo y de tan grande alcance para su vida personal como para la sociedad, que ya no es un destino humano sino metafísico. El dramaturgo alemán Heinrich von Kleist ha traducido en su obra Pentecostea, basada en la leyenda griega, la tragedia de la mujer que traiciona su destino metafísico.

Dra. Vera Psiké.

De mujer a mujer

te mujer, y que constituye su mayor encanto. La entrega del corazón es gradual, a medida que el conocimiento de ambos se profundiza y la confianza recíproca crece. Lo que no debes

SIEMPRE EN CAPILLA

por

Luisa Forrellad

Resumen de lo publicado

En un condado de Inglaterra tres jóvenes médicos luchan contra una fuerte epidemia de difteria y la ignorancia del pueblo. Curan heridas de quemaduras a un tal Martino, acusado de asesinato. Aprovechando la circunstancia, Jasper le ofrece la libertad a cambio de dejarse inyectar el suero diftérico. Martino accede luego de un instante de vacilación.

mos un derrumbamiento de cachivaches. Respareció con la bandeja, cruzó el comedor y se fué escaleras arriba. Alexander comprobó su reloj, recogió la corteza del queso y se dirigió al cuarto de los animales. Me levanté para irme a dormir. Solíamos dejar siempre la mesa a la buena de Dios, con los platos sucios, hasta la mañana siguiente en que Honora nos sacaba del paso.

Cuando llegó a casa, Jasper me notificó que toda la calle de St. Gudule estaba contaminada. Avivé el fuego de la chimenea. Cuando se tenía feña y, además, la precaución de mantener unas ascuas durante el día, se conseguía hacer estable el comedor. La cena fué frugal. Sobre todo, sabrosísima la ternera que habíamos comprado para Martino. En

mi el cresol, ni el ácido fénico. Solo sería eficaz rociarlo todo con petróleo y ponerle una mecha encendida.

Meditando sobre la acertada teoría, me dispuse regresar a casa. Andando mucho empujé treinta minutos; me hallaba en el centro de la ciudad. El frío era duro, pero casi me complació. A veces, un tiempo inclemente y un anochecer agrisado sin rastro de azul en el cielo y con espesas nubes en el horizonte, se amoldaba bien al estado de ánimo.

Volví la esquina y apareció ante mí el paseo alumbado por dos rectas hileras de reverberos. Señalé a un banco el a Ptolemy Dean. Había dejado a un lado el acordeón y estaba atareado comiendo chufas. Su cabeza se bamboleaba y sus ojos de alcoholico vagaban de un lado para otro. Le oí hablar, pero no le entendí. Lo hacía en danés. Pasé por su lado y murmuré: —Vete a casa, Ptolemy. Te pillará otra pulmonía y esta vez no responderé de ti.

Abrió la cabeza y se quitó la mugrienta gorra para saludarme. —¡Obédecme, Ptolemy!

Lentamente, se puso en pie. Arrastrando los pies, empezó a andar hacia atrás como si tuviera ante sí a Su Majestad. De esta manera fué alejándose con su acordeón y su puñado de chufas. Hubiera sido inútil decirle que variara de actitud.

Nadie sabía nada de él. En realidad, nadie se preocupaba. Tocaba canciones escandinavas por las calles y bebía en todas las tabernas. Hablaba con melancolía de los pastos de Dinamarca y decía que estaba reuniendo dinero para ir allá. Era joven, podía hacerlo. En ese viaje cifraba él sus esperanzas y en esas esperanzas cifraba yo su resurrección.

Cuando llegué a casa, Jasper me notificó que toda la calle de St. Gudule estaba contaminada.

Avivé el fuego de la chimenea. Cuando se tenía feña y, además, la precaución de mantener unas ascuas durante el día, se conseguía hacer estable el comedor.

La cena fué frugal. Sobre todo, sabrosísima la ternera que habíamos comprado para Martino. En

mi el cresol, ni el ácido fénico. Solo sería eficaz rociarlo todo con petróleo y ponerle una mecha encendida.

Meditando sobre la acertada teoría, me dispuse regresar a casa. Andando mucho empujé treinta minutos; me hallaba en el centro de la ciudad. El frío era duro, pero casi me complació. A veces, un tiempo inclemente y un anochecer agrisado sin rastro de azul en el cielo y con espesas nubes en el horizonte, se amoldaba bien al estado de ánimo.

Volví la esquina y apareció ante mí el paseo alumbado por dos rectas hileras de reverberos. Señalé a un banco el a Ptolemy Dean. Había dejado a un lado el acordeón y estaba atareado comiendo chufas. Su cabeza se bamboleaba y sus ojos de alcoholico vagaban de un lado para otro. Le oí hablar, pero no le entendí. Lo hacía en danés. Pasé por su lado y murmuré: —Vete a casa, Ptolemy. Te pillará otra pulmonía y esta vez no responderé de ti.

Abrió la cabeza y se quitó la mugrienta gorra para saludarme. —¡Obédecme, Ptolemy!

Lentamente, se puso en pie. Arrastrando los pies, empezó a andar hacia atrás como si tuviera ante sí a Su Majestad. De esta manera fué alejándose con su acordeón y su puñado de chufas. Hubiera sido inútil decirle que variara de actitud.

Nadie sabía nada de él. En realidad, nadie se preocupaba. Tocaba canciones escandinavas por las calles y bebía en todas las tabernas. Hablaba con melancolía de los pastos de Dinamarca y decía que estaba reuniendo dinero para ir allá. Era joven, podía hacerlo. En ese viaje cifraba él sus esperanzas y en esas esperanzas cifraba yo su resurrección.

Cuando llegué a casa, Jasper me notificó que toda la calle de St. Gudule estaba contaminada.

Avivé el fuego de la chimenea. Cuando se tenía feña y, además, la precaución de mantener unas ascuas durante el día, se conseguía hacer estable el comedor.

La cena fué frugal. Sobre todo, sabrosísima la ternera que habíamos comprado para Martino. En

mi el cresol, ni el ácido fénico. Solo sería eficaz rociarlo todo con petróleo y ponerle una mecha encendida.

Meditando sobre la acertada teoría, me dispuse regresar a casa. Andando mucho empujé treinta minutos; me hallaba en el centro de la ciudad. El frío era duro, pero casi me complació. A veces, un tiempo inclemente y un anochecer agrisado sin rastro de azul en el cielo y con espesas nubes en el horizonte, se amoldaba bien al estado de ánimo.

Volví la esquina y apareció ante mí el paseo alumbado por dos rectas hileras de reverberos. Señalé a un banco el a Ptolemy Dean. Había dejado a un lado el acordeón y estaba atareado comiendo chufas. Su cabeza se bamboleaba y sus ojos de alcoholico vagaban de un lado para otro. Le oí hablar, pero no le entendí. Lo hacía en danés. Pasé por su lado y murmuré: —Vete a casa, Ptolemy. Te pillará otra pulmonía y esta vez no responderé de ti.

Abrió la cabeza y se quitó la mugrienta gorra para saludarme. —¡Obédecme, Ptolemy!

Lentamente, se puso en pie. Arrastrando los pies, empezó a andar hacia atrás como si tuviera ante sí a Su Majestad. De esta manera fué alejándose con su acordeón y su puñado de chufas. Hubiera sido inútil decirle que variara de actitud.

Nadie sabía nada de él. En realidad, nadie se preocupaba. Tocaba canciones escandinavas por las calles y bebía en todas las tabernas. Hablaba con melancolía de los pastos de Dinamarca y decía que estaba reuniendo dinero para ir allá. Era joven, podía hacerlo. En ese viaje cifraba él sus esperanzas y en esas esperanzas cifraba yo su resurrección.

Cuando llegué a casa, Jasper me notificó que toda la calle de St. Gudule estaba contaminada.

Avivé el fuego de la chimenea. Cuando se tenía feña y, además, la precaución de mantener unas ascuas durante el día, se conseguía hacer estable el comedor.

La cena fué frugal. Sobre todo, sabrosísima la ternera que habíamos comprado para Martino. En

mi el cresol, ni el ácido fénico. Solo sería eficaz rociarlo todo con petróleo y ponerle una mecha encendida.

Meditando sobre la acertada teoría, me dispuse regresar a casa. Andando mucho empujé treinta minutos; me hallaba en el centro de la ciudad. El frío era duro, pero casi me complació. A veces, un tiempo inclemente y un anochecer agrisado sin rastro de azul en el cielo y con espesas nubes en el horizonte, se amoldaba bien al estado de ánimo.

Volví la esquina y apareció ante mí el paseo alumbado por dos rectas hileras de reverberos. Señalé a un banco el a Ptolemy Dean. Había dejado a un lado el acordeón y estaba atareado comiendo chufas. Su cabeza se bamboleaba y sus ojos de alcoholico vagaban de un lado para otro. Le oí hablar, pero no le entendí. Lo hacía en danés. Pasé por su lado y murmuré: —Vete a casa, Ptolemy. Te pillará otra pulmonía y esta vez no responderé de ti.

Abrió la cabeza y se quitó la mugrienta gorra para saludarme. —¡Obédecme, Ptolemy!

Lentamente, se puso en pie. Arrastrando los pies, empezó a andar hacia atrás como si tuviera ante sí a Su Majestad. De esta manera fué alejándose con su acordeón y su puñado de chufas. Hubiera sido inútil decirle que variara de actitud.

Nadie sabía nada de él. En realidad, nadie se preocupaba. Tocaba canciones escandinavas por las calles y bebía en todas las tabernas. Hablaba con melancolía de los pastos de Dinamarca y decía que estaba reuniendo dinero para ir allá. Era joven, podía hacerlo. En ese viaje cifraba él sus esperanzas y en esas esperanzas cifraba yo su resurrección.

Cuando llegué a casa, Jasper me notificó que toda la calle de St. Gudule estaba contaminada.

Avivé el fuego de la chimenea. Cuando se tenía feña y, además, la precaución de mantener unas ascuas durante el día, se conseguía hacer estable el comedor.

La cena fué frugal. Sobre todo, sabrosísima la ternera que habíamos comprado para Martino. En

mi el cresol, ni el ácido fénico. Solo sería eficaz rociarlo todo con petróleo y ponerle una mecha encendida.

Meditando sobre la acertada teoría, me dispuse regresar a casa. Andando mucho empujé treinta minutos; me hallaba en el centro de la ciudad. El frío era duro, pero casi me complació. A veces, un tiempo inclemente y un anochecer agrisado sin rastro de azul en el cielo y con espesas nubes en el horizonte, se amoldaba bien al estado de ánimo.

Volví la esquina y apareció ante mí el paseo alumbado por dos rectas hileras de reverberos. Señalé a un banco el a Ptolemy Dean. Había dejado a un lado el acordeón y estaba atareado comiendo chufas. Su cabeza se bamboleaba y sus ojos de alcoholico vagaban de un lado para otro. Le oí hablar, pero no le entendí. Lo hacía en danés. Pasé por su lado y murmuré: —Vete a casa, Ptolemy. Te pillará otra pulmonía y esta vez no responderé de ti.

Abrió la cabeza y se quitó la mugrienta gorra para saludarme. —¡Obédecme, Ptolemy!

Lentamente, se puso en pie. Arrastrando los pies, empezó a andar hacia atrás como si tuviera ante sí a Su Majestad. De esta manera fué alejándose con su acordeón y su puñado de chufas. Hubiera sido inútil decirle que variara de actitud.

Nadie sabía nada de él. En realidad, nadie se preocupaba. Tocaba canciones escandinavas por las calles y bebía en todas las tabernas. Hablaba con melancolía de los pastos de Dinamarca y decía que estaba reuniendo dinero para ir allá. Era joven, podía hacerlo. En ese viaje cifraba él sus esperanzas y en esas esperanzas cifraba yo su resurrección.

Cuando llegué a casa, Jasper me notificó que toda la calle de St. Gudule estaba contaminada.

Avivé el fuego de la chimenea. Cuando se tenía feña y, además, la precaución de mantener unas ascuas durante el día, se conseguía hacer estable el comedor.

La cena fué frugal. Sobre todo, sabrosísima la ternera que habíamos comprado para Martino. En

mi el cresol, ni el ácido fénico. Solo sería eficaz rociarlo todo con petróleo y ponerle una mecha encendida.

Meditando sobre la acertada teoría, me dispuse regresar a casa. Andando mucho empujé treinta minutos; me hallaba en el centro de la ciudad. El frío era duro, pero casi me complació. A veces, un tiempo inclemente y un anochecer agrisado sin rastro de azul en el cielo y con espesas nubes en el horizonte, se amoldaba bien al estado de ánimo.

Volví la esquina y apareció ante mí el paseo alumbado por dos rectas hileras de reverberos. Señalé a un banco el a Ptolemy Dean. Había dejado a un lado el acordeón y estaba atareado comiendo chufas. Su cabeza se bamboleaba y sus ojos de alcoholico vagaban de un lado para otro. Le oí hablar, pero no le entendí. Lo hacía en danés. Pasé por su lado y murmuré: —Vete a casa, Ptolemy. Te pillará otra pulmonía y esta vez no responderé de ti.

Abrió la cabeza y se quitó la mugrienta gorra para saludarme. —¡Obédecme, Ptolemy!

Lentamente, se puso en pie. Arrastrando los pies, empezó a andar hacia atrás como si tuviera ante sí a Su Majestad. De esta manera fué alejándose con su acordeón y su puñado de chufas. Hubiera sido inútil decirle que variara de actitud.

Nadie sabía nada de él. En realidad, nadie se preocupaba. Tocaba canciones escandinavas por las calles y bebía en todas las tabernas. Hablaba con melancolía de los pastos de Dinamarca y decía que estaba reuniendo dinero para ir allá. Era joven, podía hacerlo. En ese viaje cifraba él sus esperanzas y en esas esperanzas cifraba yo su resurrección.

Cuando llegué a casa, Jasper me notificó que toda la calle de St. Gudule estaba contaminada.

Avivé el fuego de la chimenea. Cuando se tenía feña y, además, la precaución de mantener unas ascuas durante el día, se conseguía hacer estable el comedor.

La cena fué frugal. Sobre todo, sabrosísima la ternera que habíamos comprado para Martino. En

mi el cresol, ni el ácido fénico. Solo sería eficaz rociarlo todo con petróleo y ponerle una mecha encendida.

Meditando sobre la acertada teoría, me dispuse regresar a casa. Andando mucho empujé treinta minutos; me hallaba en el centro de la ciudad. El frío era duro, pero casi me complació. A veces, un tiempo inclemente y un anochecer agrisado sin rastro de azul en el cielo y con espesas nubes en el horizonte, se amoldaba bien al estado de ánimo.

Volví la esquina y apareció ante mí el paseo alumbado por dos rectas hileras de reverberos. Señalé a un banco el a Ptolemy Dean. Había dejado a un lado el acordeón y estaba atareado comiendo chufas. Su cabeza se bamboleaba y sus ojos de alcoholico vagaban de un lado para otro. Le oí hablar, pero no le entendí. Lo hacía en danés. Pasé por su lado y murmuré: —Vete a casa, Ptolemy. Te pillará otra pulmonía y esta vez no responderé de ti.

Abrió la cabeza y se quitó la mugrienta gorra para saludarme. —¡Obédecme, Ptolemy!

Lentamente, se puso en pie. Arrastrando los pies, empezó a andar hacia atrás como si tuviera ante sí a Su Majestad. De esta manera fué alejándose con su acordeón y su puñado de chufas. Hubiera sido inútil decirle que variara de actitud.

Nadie sabía nada de él. En realidad, nadie se preocupaba. Tocaba canciones escandinavas por las calles y bebía en todas las tabernas. Hablaba con melancolía de los pastos de Dinamarca y decía que estaba reuniendo dinero para ir allá. Era joven, podía hacerlo. En ese viaje cifraba él sus esperanzas y en esas esperanzas cifraba yo su resurrección.

Cuando llegué a casa, Jasper me notificó que toda la calle de St. Gudule estaba contaminada.

Avivé el fuego de la chimenea. Cuando se tenía feña y, además, la precaución de mantener unas ascuas durante el día, se conseguía hacer estable el comedor.

La cena fué frugal. Sobre todo, sabrosísima la ternera que habíamos comprado para Martino. En

mi el cresol, ni el ácido fénico. Solo sería eficaz rociarlo todo con petróleo y ponerle una mecha encendida.

Meditando sobre la acertada teoría, me dispuse regresar a casa. Andando mucho empujé treinta minutos; me hallaba en el centro de la ciudad. El frío era duro, pero casi me complació. A veces, un tiempo inclemente y un anochecer agrisado sin rastro de azul en el cielo y con espesas nubes en el horizonte, se amoldaba bien al estado de ánimo.

Volví la esquina y apareció ante mí el paseo alumbado por dos rectas hileras de reverberos. Señalé a un banco el a Ptolemy Dean. Había dejado a un lado el acordeón y estaba atareado comiendo chufas. Su cabeza se bamboleaba y sus ojos de alcoholico vagaban de un lado para otro. Le oí hablar, pero no le entendí. Lo hacía en danés. Pasé por su lado y murmuré: —Vete a casa, Ptolemy. Te pillará otra pulmonía y esta vez no responderé de ti.

Abrió la cabeza y se quitó la mugrienta gorra para saludarme. —¡Obédecme, Ptolemy!

Lentamente, se puso en pie. Arrastrando los pies, empezó a andar hacia atrás como si tuviera ante sí a Su Majestad. De esta manera fué alejándose con su acordeón y su puñado de chufas. Hubiera sido inútil decirle que variara de actitud.

Nadie sabía nada de él. En realidad, nadie se preocupaba. Tocaba canciones escandinavas por las calles y bebía en todas las tabernas. Hablaba con melancolía de los pastos de Dinamarca y decía que estaba reuniendo dinero para ir allá. Era joven, podía hacerlo. En ese viaje cifraba él sus esperanzas y en esas esperanzas cifraba yo su resurrección.

Cuando llegué a casa, Jasper me notificó que toda la calle de St. Gudule estaba contaminada.

Avivé el fuego de la chimenea. Cuando se tenía feña y, además, la precaución de mantener unas ascuas durante el día, se conseguía hacer estable el comedor.

La cena fué frugal. Sobre todo, sabrosísima la ternera que habíamos comprado para Martino. En

mi el cresol, ni el ácido fénico. Solo sería eficaz rociarlo todo con petróleo y ponerle una mecha encendida.

Meditando sobre la acertada teoría, me dispuse regresar a casa. Andando mucho empujé treinta minutos; me hallaba en el centro de la ciudad. El frío era duro, pero casi me complació. A veces, un tiempo inclemente y un anochecer agrisado sin rastro de azul en el cielo y con espesas nubes en el horizonte, se amoldaba bien al estado de ánimo.

Volví la esquina y apareció ante mí el paseo alumbado por dos rectas hileras de reverberos. Señalé a un banco el a Ptolemy Dean. Había dejado a un lado el acordeón y estaba atareado comiendo chufas. Su cabeza se bamboleaba y sus ojos de alcoholico vagaban de un lado para otro. Le oí hablar, pero no le entendí. Lo hacía en danés. Pasé por su lado y murmuré: —Vete a casa, Ptolemy. Te pillará otra pulmonía y esta vez no responderé de ti.

Abrió la cabeza y se quitó la mugrienta gorra para saludarme. —¡Obédecme, Ptolemy!

Lentamente, se puso en pie. Arrastrando los pies, empezó a andar hacia atrás como si tuviera ante sí a Su Majestad. De esta manera fué alejándose con su acordeón y su puñado de chufas. Hubiera sido inútil decirle que variara de actitud.

Nadie sabía nada de él. En realidad, nadie se preocupaba. Tocaba canciones escandinavas por las calles y bebía en todas las tabernas. Hablaba con melancolía de los pastos de Dinamarca y decía que estaba reuniendo dinero para ir allá. Era joven, podía hacerlo. En ese viaje cifraba él sus esperanzas y en esas esperanzas cifraba yo su resurrección.

Cuando llegué a casa, Jasper me notificó que toda la calle de St. Gudule estaba contaminada.

Avivé el fuego de la chimenea. Cuando se tenía feña y, además, la precaución de mantener unas ascuas durante el día, se conseguía hacer estable el comedor.

La cena fué frugal. Sobre todo, sabrosísima la ternera que habíamos comprado para Martino. En

mi el cresol, ni el ácido fénico. Solo sería eficaz rociarlo todo con petróleo y ponerle una mecha encendida.

Meditando sobre la acertada teoría, me dispuse regresar a casa. Andando mucho empujé treinta minutos; me hallaba en el centro de la ciudad. El frío era duro, pero casi me complació. A veces, un tiempo inclemente y un anochecer agrisado sin rastro de azul en el cielo y con espesas nubes en el horizonte, se amoldaba bien al estado de ánimo.

Volví la esquina y apareció ante mí el paseo alumbado por dos rectas hileras de reverberos. Señalé a un banco el a Ptolemy Dean. Había dejado a un lado el acordeón y estaba atareado comiendo chufas. Su cabeza se bamboleaba y sus ojos de alcoholico vagaban de un lado para otro. Le oí hablar, pero no le entendí. Lo hacía en danés. Pasé por su lado y murmuré: —Vete a casa, Ptolemy. Te pillará otra pulmonía y esta vez no responderé de ti.

Abrió la cabeza y se quitó la mugrienta gorra para saludarme. —¡Obédecme, Ptolemy!

Lentamente, se puso en pie. Arrastrando los pies, empezó a andar hacia atrás como si tuviera ante sí a Su Majestad. De esta manera fué alejándose con su acordeón y su puñado de chufas. Hubiera sido inútil decirle que variara de actitud.

Nadie sabía nada de él. En realidad, nadie se preocupaba. Tocaba canciones escandinavas por las calles y bebía en todas las tabernas. Hablaba con melancolía de los pastos de Dinamarca y decía que estaba reuniendo dinero para ir allá. Era joven, podía hacerlo. En ese viaje cifraba él sus esperanzas y en esas esperanzas cifraba yo su resurrección.

Cuando llegué a casa, Jasper me notificó que toda la calle de St. Gudule estaba contaminada.

Avivé el fuego de la chimenea. Cuando se tenía feña y, además, la precaución de mantener unas ascuas durante el día, se conseguía hacer estable el comedor.

La cena fué frugal. Sobre todo, sabrosísima la ternera que habíamos comprado para Martino. En

mi el cresol, ni el ácido fénico. Solo sería eficaz rociarlo todo con petróleo y ponerle una mecha encendida.

Meditando sobre la acertada teoría, me dispuse regresar a casa. Andando mucho empujé treinta minutos; me hallaba en el centro de la ciudad. El frío era duro, pero casi me complació. A veces, un tiempo inclemente y un anochecer agrisado sin rastro de azul en el cielo y con espesas nubes en el horizonte, se amoldaba bien al estado de ánimo.

Volví la esquina y apareció ante mí el paseo alumbado por dos rectas hileras de reverberos. Señalé a un banco el a Ptolemy Dean. Había dejado a un lado el acordeón y estaba atareado comiendo chufas. Su cabeza se bamboleaba y sus ojos de alcoholico vagaban de un lado para otro. Le oí hablar, pero no le entendí. Lo hacía en danés. Pasé por su lado y murmuré: —Vete a casa, Ptolemy. Te pillará otra pulmonía y esta vez no responderé de ti.

Abrió la cabeza y se quitó la mugrienta gorra para saludarme. —¡Obédecme, Ptolemy!

Lentamente, se puso en pie. Arrastrando los pies, empezó a andar hacia atrás como si tuviera

Recordando Conclusiones del Primer Congreso Femenino Hispano-Americano Madrid 1951

SIEMPRE EN CAPILLA

(Viene de 3ª pág.)

que evidenciaban a un maníaco. Moría las manos continuas y elegantemente como si tocara el violín. La madre de la chica le gritó que se volviera por donde vino y le arrojó un pedazo de tubo de la estufa que chocó contra la pared llenándolo todo de hielo. El maníaco no le hizo el menor caso. Paltaban brazos e hicimos que se quedara. La madre se encerró en la cocina llorando y chillando, no sé si por el peligro en que estaba su hijo o por la intromisión del individuo. Empecé la traqueotomía. Tal vez ocurrieron aún más cosas a mi alrededor que no aperebí. Sólo noté en los labios de Jasper la sonrisa de aprobación hacia mi trabajo.

La enferma se salvó. Cuando la cénula la sacó de aire, quedó dormida en aquel destatado mueble que antaño quizá estuvo el cuerpo perfumado de una gran dama.

Jasper terminó su recorrido y se fué apresuradamente a la casa de las alcañales, al otro lado del ladrillal, donde el día anterior había dejado a los dos hermanos en un estado comprometido, y, además, a la madre —la que lo lavaba todo— con síntomas de contagio.

Yo estaba terminando también. Tuve que efectuar una intubación laríngea teniendo por ayudantes a una pálida mujer y a un lánguido muchacho hermano del enfermito. Ambos habíamos empuñado tenazmente en asistir por sí mismos al pequeño. Nunca he sufrido tanto. Estuvieron al niño temblando durante toda la intervención, y añadieron la presión en el momento más crítico. El cuerpo se agitó, la penetración del tubo fué incorrecta, determiné un violento acceso de tos y el niño quedó casi estrangulado. La mujer se mareó y el joven, próximo a desmayarse, soltó del todo al pequeño. Le grité, le di un puntapié. Consegui que reaccionara y le sujeté de nuevo. Mis manos manejaron la pinza y el intubador con una celeridad voraz. La vida del niño se escapaba y yo la perseguía desesperadamente. La mujer empezó a gritar con histérico. La muerte se notaba en la alcañal casi tangible. El enfermito, oscuro, claudicante, ya no respiraba. De repente, efectuó un leve movimiento. El tubo se deslizó hacia la glotis. Una convulsión le agitó y, abriendo los ojos agarrándose a las sábanas, absorbió la vida afanosamente.

Estuve quince minutos inmóvil, con la mujer abrazada al cuello. Colgando a causa de aquel cal-

1. — Reconocemos la existencia de una manera de ser y de pensar ibero-americana, resultante de la integración de elementos hispanolusitanos con otros que son propios de los pueblos de América y Filipinas, y que se caracterizan:

a) Por mantener el concepto cristiano de la vida, reconociendo a todo ser humano como portador de valores eternos y dotado de tres dimensiones: sobrenatural, natural e histórica, y capaz de perfección mediante el desarrollo de sus propias posibilidades.

b) Por la concepción de la familia, resultante del matrimonio indisoluble como unidad fundamental de la sociedad.

c) Por la estimación de la dignidad de la mujer, elemento básico para la existencia de la familia.

d) Por el reconocimiento de los valores de las culturas aborígenes.

e) Por la integración religiosa y militante de la virtud, considerada al servicio de la providencial destino de salvación.

2. — En su virtud, reconocemos:

a) Que la formación del individuo, y por lo tanto de la mujer, debe ser integral, siendo imprescindible la educación religiosa, base de la verdadera formación del hombre en relación con su destino de salvación.

b) Que la educación social y política es indispensable para el ejercicio de la completa actividad humana.

En consecuencia, la mujer debe ser educada en forma que se salvaguarden y aglutinen sus características positivas y se la prepare para la participación conveniente en las tareas del espíritu y de la vida en todos sus órdenes.

En esa educación se tendrá en cuenta el peculiar carácter social, histórico y político de los diversos países de Iberoamérica y Filipinas.

Y, por lo tanto, postulamos que se garanticen de manera legal y efectiva los respectivos derechos de la Familia, de la Iglesia y del Estado.

LA MUJER EN EL MUNDO HISPANICO

Reconociendo que:

a) La feminidad más excelente y diferenciada es de orden religioso.

Que el sentido de la virginidad, de la fidelidad conyugal y de la maternidad está fundado en la creencia y en la vivencia de lo divino.

Que la mujer, al encontrarse en una forma de cultura cargada de valores sobrenaturales como es la hispánica, dispone de posibilidades para lograr la plena realización de su feminidad.

Concluimos que:

1. — La mujer hispánica tiene características esenciales que toda mujer que aspire a este título debe conservar o recuperar si las ha perdido.

Estas características son:

a) Justa apreciación de los valores esenciales de la pureza, la virginidad y la maternidad.

b) Intransigencia para todo lo que atente contra la indisolubilidad del matrimonio.

c) Clara conciencia de su misión, de su responsabilidad y de la jerarquía en el hogar.

d) Amor e inclinación hacia los deberes domésticos y capacitación para cumplirlos.

e) Convicción firme de los valores siempre actuales de nuestra cultura, y fortaleza y decisión para defenderlos frente a su negación.

LA MUJER EN LA POLITICA

1. — La mujer puede y debe participar directamente en el ejercicio del poder político, de acuerdo con su propia naturaleza, condición y capacidad.

2. — El Congreso reconoce la necesidad de la educación cívica, y recomienda la creación de instituciones que capaciten a la mujer para el ejercicio de su función política.

3. — El Congreso recomienda que la mujer participe en la política activa y que se distribuyan los puestos de gobierno, teniendo en cuenta la capacidad intelectual y moral del individuo y jamás la condición de sexo.

LA CAMPESINA QUE...

(Viene de 2ª pág.)

muerte de María, la familia Gozetti volvió a Corinaldo. Y desde allí "mamá Asunción", como la llamaban todos, vivió pasando lentamente los años: cincuenta años!

En el período de tiempo que transcurrió entre la beatificación de María, 27 de Abril de 1917, y la canonización, 24 de Junio de 1950, el estado de salud de la anciana despertó grave preocupación. Vivía casi inmóvil desde el día de Junio de 1941, cuando se rompió la pierna derecha cayéndose por unas escaleras. Sobrevino luego debilidad cardíaca y notable disminución de la vista. Mamá Asunción ya no podía hacer otra cosa sino poder vivir hasta el día de la canonización de su Marieta. Y Dios se lo concedió. La tarde del sábado 24 de Junio del Año Santo, la gran multitudinaria que llenaba la plaza de San Pedro tenía la vista clavada en una de las ventanas del Palacio Apostólico y grandes aplausos estallaban con frecuencia en aquella dirección. Allí estaba asomada la anciana madre de Santa María Gozetti. En la historia de la Iglesia tan sólo se recuerda el caso análogo de la madre de San Luis de Gonzaga. Ninguna otra mujer ha visto a su hijo en la gloria de los altares.

El lunes siguiente, 26 de Junio, el Santo Padre recibió en audiencia privada a Asunción Gozetti, con el protocolo reservado a las Reinas. ¿Qué experimentaría la humilde campesina al ver a toda una corte palatina rendirle honores de Soberana, entre clabarderos y oficiales y caballeros de capa y espada, que se cuadraban rígidos a su paso por las espléndidas e históricas salas del Vaticano? Y no menos triunfal fué su regreso a Corinaldo. Pero Asunción Gozetti no perdió la cabeza. Siguió siendo la prudente, modesta, honrada y sencilla campesina de antaño.

Cuando el 6 de Julio de 1950, cincuenta aniversario del matrimonio de la joven, el Santo Padre le envió una carta autógrafa, que le entregó personalmente el obispo de Senigallia, algunos dijeron que mamá Asunción estaba a punto de ceder el importante documento pontificio a un famoso coleccionista, que se proclamaba dispuesto a pagar por él una suma muy elevada. "Los periódicos dicen un montón de mentiras", exclamaba cuando le preguntaban si era cierto lo que circulaba en la prensa. "La madre de Santa María Gozetti nació pobre y pobre quiere morir". Y luego, con una sonrisa muy pícar, de campesina terca y astuta, añadió: "¡Oh, si, ya quisieran ellos... pero a la carta del Papa padre le echará mano!" Y así fué, en efecto.

A veces los peregrinos que visitaban Corinaldo la exhibían para que la pidiera a la santa, tan generosa interesadora de milagros, la curación de la propia enfermedad. La contestación que Asunción solía dar era en extremo curiosa: "¡Pobre Marieta! Sería necesario un milagro que empezara por la cabeza y terminara por los pies. A estas alturas no queda nada sano..."

Asunción Gozetti no pedía milagros para sí, porque esperaba con ilusión que el Señor la llamara pronto junto a su pequeña Santa.

Ante su humilde lecho de muerte, en la habitación de una casa de labriegos, han desfilado las máximas autoridades religiosas y civiles de la provincia de Ancona.

El día del entierro, antes de que el rostro sonriente de la anciana campesina fuera siempre bajo la tapa de madera, un viejo que acababa de llegar a Corinaldo se arrodilló cansado ante a los pies del ataúd, y lloró largo rato, ocultando la cara entre las manos. Los sollozos resonaban angustiosos, como una réplica. Y las lágrimas humedecían las manos, aquellas manos, como queriendo lavarlas una vez más...

En la estancia contigua, el niño operado permanecía inmóvil, con la horrenda "corbata de Trousecau" colocada. El trabajo de Jasper estaba bien hecho, pero a la vista de aquel severísimo tratamiento no pudo por menos de pensar en el niño.

No lo mencioné siquiera —susurró Jasper—. He hablado de él largamente con el padre y todo lo que he comprendido es que yo intentaba rellenar el vientre de sus hijos con saute de conejo. Además, sabe que esto está prohibido por la Ley.

En la estancia contigua, el niño operado permanecía inmóvil, con la horrenda "corbata de Trousecau" colocada. El trabajo de Jasper estaba bien hecho, pero a la vista de aquel severísimo tratamiento no pudo por menos de pensar en el niño.

No lo mencioné siquiera —susurró Jasper—. He hablado de él largamente con el padre y todo lo que he comprendido es que yo intentaba rellenar el vientre de sus hijos con saute de conejo. Además, sabe que esto está prohibido por la Ley.

En la estancia contigua, el niño operado permanecía inmóvil, con la horrenda "corbata de Trousecau" colocada. El trabajo de Jasper estaba bien hecho, pero a la vista de aquel severísimo tratamiento no pudo por menos de pensar en el niño.

No lo mencioné siquiera —susurró Jasper—. He hablado de él largamente con el padre y todo lo que he comprendido es que yo intentaba rellenar el vientre de sus hijos con saute de conejo. Además, sabe que esto está prohibido por la Ley.

Absorbex

Continuando

Notas Sociales Se presentó la Moda Francesa en Punta del Este

El acontecimiento más destacado de la semana, fué la presentación, de la "Haute Couture Parisienne", tanto en Punta del Este, como en Montevideo, este extraordinario desfile motivó brillantes reuniones mundanas.

El maravilloso marco de Cantieri, contribuyó a dar más brillo a este espectáculo ofrecido por primera vez en nuestra ciudad. Se trasladaron con este fin a Punta del Este además de las delegaciones de UNESCO (especialmente invitadas por la comisión directiva del Country Club, las principales figuras del cuerpo diplomático y de nuestro gran mundo social.

Se inició esta magnífica fiesta en el Cine de Cantieri donde fué colocada una pasarela en medio de la plaza que estaba artísticamente decorada con banderas uruguayas y francesas.

Las "mannequins" lucieron elegantes modelos de cocktail y baño presentados por las principales firmas de París, con el sello inconfundible que caracteriza la costura parisina.

El desfile fué amenizado por las bellas interpretaciones de un modesto ballet integrado por graciosas figuras.

Al finalizar éste se sirvió en los salones del Country Club, un "souper-ré" seguido de baile, donde dieron la nota original, los tipos de vestidos lucidos por las delegaciones extranjeras que nos visitan. No-Noa presentó el aspecto de una verdadera torre de Babel por la diversidad de idiomas que se oían.

Vimos elegantes modelos de baile entre los que destacamos el de la señora aquel Dooking de Cavestany interpretado en raso con elegantes joyamientos en la falda y detalles bordados de lentejuelas color oro. Estola de visón y alhajas de oro.

Sra. María Solsona de Díaz Canessa, traje de brocado rosa pálido adornado en la falda con un pouf de tul color azul Francia. Echarpe de este mismo color.

Sra. Della Muró Boado modelo en organza nylon celeste con forro rosa pálido, corsage bordado en lentejuelas nacaradas. Alhajas de perlas.

Sra. Estela Quesada Behouet modelo de tul celeste con el corsage y la falda bordado en lentejuelas y strass. Echarpe de tul al tono, alhajas de oro.

Alicia Núñez Viera con una original pollera italiana de paja negra bordada en hilos dorados. Blusa de terciopelo negro con escote hacia los hombros. Bonitos clips de brillantes.

María Zumarán Taranco traje blanco de tul con dos piezas en tafeta de este mismo color integradamente alforzadas.

En la segunda exhibición del desfile que se realizó en horas del medio día en los jardines del Country Club recordamos haber visto:

Sra. Blanca Mazer de Litman con sobrio modelo interpretado en casimir cuadrillé blanco y negro con adorno de botones al tono.

Sra. Clarice Harley de Buero falda tubular azul piedra y moderna blusa rayada blanca y bleu.

Sra. Annie Pérez Marexiano de Sundberg de pantalones a cuadros en tonos habano y blusa de jersey amarillos, sandalias de charol.

Sra. Elena Zumarán Taranco solera amarilla en un novedoso género que lucía la paja. Corsage con detalle de alforzas y amplia falda. Bolerito cruzado adornado con botones negros.

Sra. María Harriague Castex de pantalones negros y blusa chaqué blanca a motas negras.

lido adornado en la falda con un pouf de tul color azul Francia. Echarpe de este mismo color.

Sra. Della Muró Boado modelo en organza nylon celeste con forro rosa pálido, corsage bordado en lentejuelas nacaradas. Alhajas de perlas.

Sra. Estela Quesada Behouet modelo de tul celeste con el corsage y la falda bordado en lentejuelas y strass. Echarpe de tul al tono, alhajas de oro.

Alicia Núñez Viera con una original pollera italiana de paja negra bordada en hilos dorados. Blusa de terciopelo negro con escote hacia los hombros. Bonitos clips de brillantes.

María Zumarán Taranco traje blanco de tul con dos piezas en tafeta de este mismo color integradamente alforzadas.

En la segunda exhibición del desfile que se realizó en horas del medio día en los jardines del Country Club recordamos haber visto:

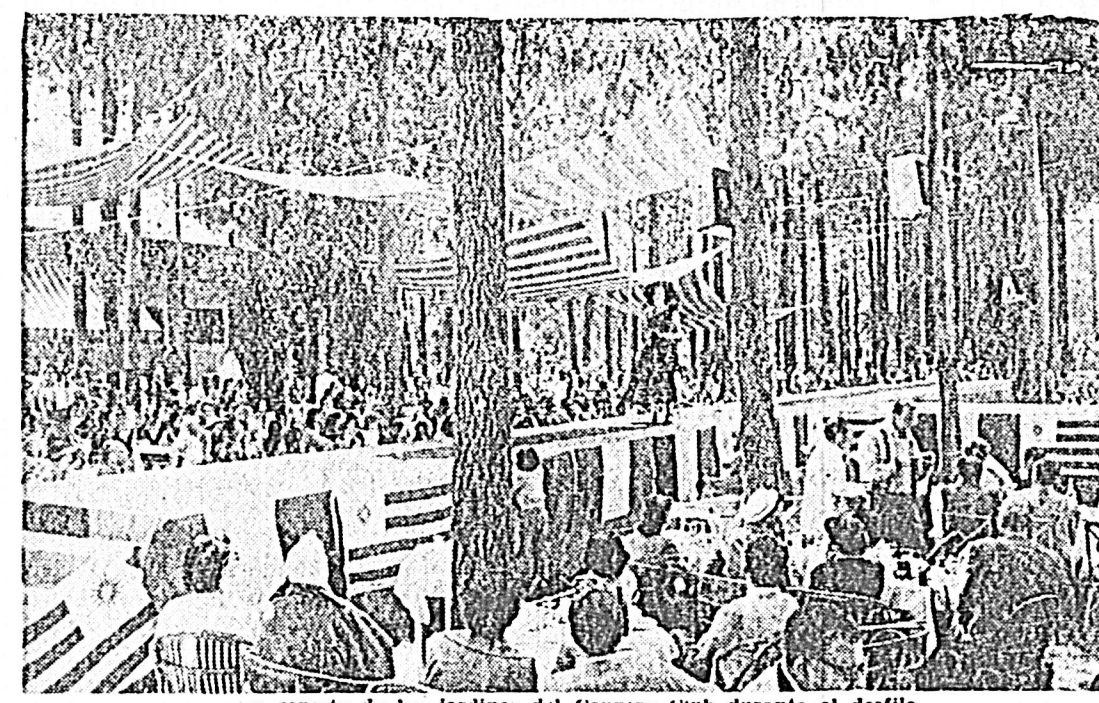
Sra. Blanca Mazer de Litman con sobrio modelo interpretado en casimir cuadrillé blanco y negro con adorno de botones al tono.

Sra. Clarice Harley de Buero falda tubular azul piedra y moderna blusa rayada blanca y bleu.

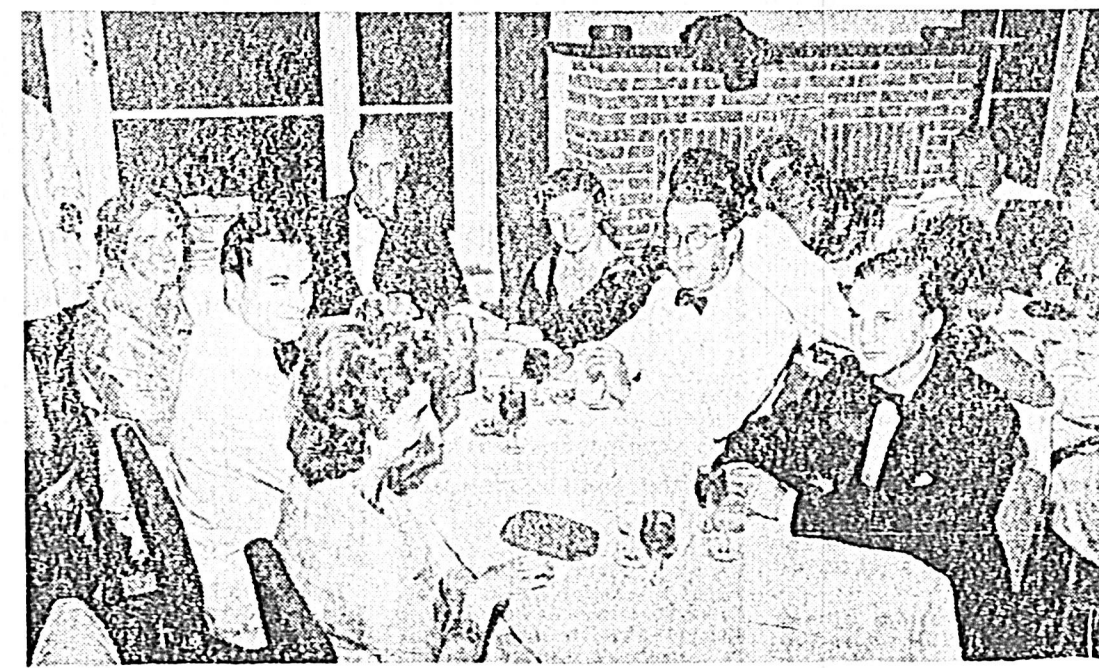
Sra. Annie Pérez Marexiano de Sundberg de pantalones a cuadros en tonos habano y blusa de jersey amarillos, sandalias de charol.

Sra. Elena Zumarán Taranco solera amarilla en un novedoso género que lucía la paja. Corsage con detalle de alforzas y amplia falda. Bolerito cruzado adornado con botones negros.

Sra. María Harriague Castex de pantalones negros y blusa chaqué blanca a motas negras.



Un aspecto de los jardines del Country Club durante el desfile



En Noa - Noa, Estela Quesada, Pedro Seré y Sra., Sr. Previtali, Anibal Diaz Mondino y Sra., y Guiermo Brun Requena.

Los Actos de la Semana que se inicia

Mañana: El Embajador de Italia Dr. Guglielmo Rulli y su señora Carolina Petrucci ofrecerán una recepción en la sede de dicha embajada a los miembros de la delegación de UNESCO.

En el Teatro Artigas Graziella Gnanelli presentará un espectáculo al que he denominado "Donde su pie se posó", donde intervendrán conocidas figuras de nuestra sociedad.

El Centro Cultural de Música se adhirió a los homenajes programados en honor a las delegaciones de UNESCO y presentará la ópera de Mozart "Così Fan Tutte" en la sala del Teatro Solís.

María 30. — Agasajarán hoy con una recepción a la delegación que los Países Bajos han enviado a las reuniones de la UNESCO, el Ministro de Hobbies y la Broneca Van Haersolte.

Para clausurar sus actividades del año actual las autoridades del Instituto Francés de Montevideo, organizaron el Festival Darius Milhaud, que se llevará a cabo en el Liceo Francés. La dirección artística del mismo le ha sido confiada al maestro Carlos Estrada y de su conocimiento en la materia, se espera un señalado acontecimiento musical que será aplaudido por familias del mundo cultural y social.

En esta oportunidad se oirán obras de Darius Milhaud en primeras audiciones, interviniendo

en el programa Francisco Musetti, Celia Roca de Musetti, Francisca Horta, Lydia Indart y el Cuarteto Fabiani.

Miércoles 1º. — Diversos coros montevideanos harán su presentación en un festival conjunto que realizare hoy a las 22 horas en el Teatro Solís.

Este acto que integra el ciclo de espectáculos en honor de las delegaciones extranjeras de la VIII Asamblea General de la UNESCO permitirá la actuación en competencia singular de los coros "Municipales" (Dirección Kurt Pahlm), "Juan Sebastián Bach" (Dirección Eduardo Carámbula), "Juvenuts" (Dirección D. Magrone Falleri), "Universitario" (Dirección Nilda Muller) y "Guarda e Passa" (Dirección Jaime Airolid).

La Comisión de Damas que preside la Sra. Zelmira Casaravilla Estrada de Velasco Lombardini, realizará en una recepción de Pochitos un té rummy, cuyo producido será destinado a solventar el tradicional Arbol de Navidad

de los niños cardíacos que se asisten en el Dispensario Nº 2 de la Fundación Procardias, valor en el Hospital Pedro Visca.

Los tickets cuyo valor es de \$ 5.00 pueden solicitarse a los Tel. 40.17.92 y 41.56.88.

Jueves 2º. — El Nuncio Apostólico Monseñor Dr. Alfredo Pucel, obsequiará con una recepción a la delegación que la Santa Sede ha enviado a las reuniones de la UNESCO.

En su lujosa residencia de la calle Lucas Obes, la señora Ester Alvarez Moult de Harraz, ofrecerá una gran recepción.

Viernes 3º. — En honor de los delegados que participan de la Conferencia General de la UNESCO, ofrecerán recepciones en las respectivas sedes diplomáticas, Embajador de México y Sra. de Cerisola, el Embajador de Chile y Sra. de Barros Castañón y el Ministro Juan Felipe Iriart y Señora que obsequiarán a la delegación que representa a Suecia, en su residencia de la calle Leyenda Patria.



La señora Alicia Lexama Bollaro de Latourette con sus hijos Marcelo y Madelon.

Foto Bandi Binder

COMUNICA A SU CLIENTELA QUE ANTES DE TRASLADARSE A PUNTA DEL ESTE, ESTÁ A SUS ORDENES POR EL TELEF. 5.37.50

He aquí dos "Miss VIIIa. Conferencia"

La simpática Winifred Rayley, integradora de la delegación de Liberia. Su presencia de color y su atavío ponen una nota evocativa en los severos mármoles del salón de los pasos perdidos del Palacio Legislativo.

Winifred está presente en las deliberaciones junto a sus hermanas de todo el mundo, y todas, espontánea y libremente reunidas, representan el espíritu ecuménico de la UNESCO que une razas, banderas, culturas, idiomas, en un solo ideal de comprensión internacional a través de la educación, la ciencia y la cultura.

Winifred Rayley, graduada en Ciencias Sociales en la Universidad de Liberia, posee una profunda vocación por las cuestiones sociales; no por nada ocupa un puesto en la delegación de su país en la UNESCO. Ejerce el profesorado en la escuela secundaria y es vicepresidente de distrito del Grupo Político Femenino de su patria.

En Liberia, declara esta joven profesora de sociología, la mujer tiene derecho al voto desde 1950 y asimismo a ejercer cualquier cargo civil. No son pocas las que desempeñan el cargo de secretarías de Estado en los diversos ministerios y son mujeres quienes ocupan las subsecretarías de Educación.

Por supuesto, una graduada en Ciencias Sociales tendrá profunda fe en la vocación cívica de la mujer. Así Winifred Rayley cree que ella debe actuar en política, pues hombre y mujer tienen los mismos derechos y los mismos deberes, además de un papel específico en la sociedad.

Cosa singular, nuestra joven y seria delegada de Liberia es una de las pocas mujeres presentes en la VIIIª Conferencia General de la UNESCO, que no es partidaria de la ley de divorcio, ni siquiera tratándose de los llamados "casos extremos". Y ha tenido la sinceridad de declararlo a la prensa, sin temor de "quedar mal" con algunas de sus colegas y con el

país que tan amablemente la acogió. Inteligente y valiente hija de Caml.

La joven abogada Lumen Policarpio, secretaria de la delegación de Filipinas, también ha tenido la amabilidad de conversar con nosotros. Es en Manila profesora de derecho y asesora jurídica del Presidente de Filipinas. Además, preside en su país la Asociación de Mujeres para el Bien del Gobierno, interesante institución de carácter asistencial y social al servicio de la acción gubernativa.

Por otra parte, Lumen Policarpio es miembro activo de varias Asociaciones Internacionales, entre ellas, la de Mujeres Universitarias. Siente la misión cívico-social de la mujer. Lo demuestran su pertenencia a la Junta Directiva de la Asociación Cívica y Social de Filipinas y la organización en Manila de una Cooperativa y Bolsa de Trabajo para la mujer desocupada, de las que es promotora.

—A pesar de interesarme por las cuestiones sociales y cívicas, nos declara nuestra joven abogada, siento una inclinación especial por la pedagogía. Me interesa mucho todo lo relacionado con la educación, y pienso consagrarme más a la enseñanza aunque deba abandonar el ejercicio de la profesión en sí.

Le preguntamos: ¿Cómo le parece posible para la mujer conciliar el trabajo con las obligaciones del hogar?

—Hay mujeres que están llamadas a dedicarse a sólo una cosa; pero también existen las que llegan a abarcar ambas actividades. En el caso de las primeras, siempre es posible hallar sitio para el quehacer familiar así como para la participación en alguna obra religiosa o social. La mujer filipina tiene amplias miras y es muy flexible, lo que le permite darse a varias actividades y ocupar lugares destacados en el campo de la cultura y de la vida cívica.

Acercar de la misión femenina, Lumen —quien a todas luces, pese a su serio título de abogada, es profundamente femenina—, piensa que, específicamente, es el amor y la maternidad. Esta vocación básica de la mujer no quita que cultive sus talentos y ejerza una actividad o profesión ajena al hogar, aunque ello no habrá de ir en desmedro de lo primero.

A nuestra simpática entrevistada le han caído en gracia las mujeres uruguayas; las encuentra amables, "campesanas" (éste es el término que usa) y sobre todo, hospitalarias. Mucho le impresionó el gesto de dos señoras desconocidas, quienes tuvieron la gentileza de trasladar en taxi a toda su delegación hasta el Palacio Legislativo la primera vez que salieron de su alojamiento de Carrasco hacia la ciudad.

También Lumen nos ha confesado que la encontró en la mujer uruguaya elegancia y sobriedad en el vestido, así como simpatía en toda su persona. (Lo cual esperamos no desmerecer.) De nuestra ciudad admira el paisaje costanero de la rambla, que le trae el recuerdo de sus encantadoras islas.

No sólo los textos de derecho y de sociología tiene cabida en la biblioteca de la abogada. Su cultura es integral y por ello, en sus horas libres, se dedica a la lectura de la literatura clásica. Pero no solamente esto es de su agrado; también le gusta bailar, las danzas típicas de su tierra le encantan y ha tenido la amabilidad de posar especialmente para nosotros con un traje regional filipino.

La dejamos, llevándonos el detalle de su juventud y de su alegría contagiosa.

ESTHER PAREJA SILVEIRA.



Lumen Policarpio, de Filipinas.

Cumple veinte años la Asociación de Enfermeras

"Nstra. Señora de los Remedios"

Esta destacada obra social-católica tuvo su origen en la agrupación de varias enfermeras reunidas en la casa de las Hermanas Capuchinas en una Misión oficiada por el R. P. Fray Antonio María de Montevideo, hoy Monseñor Antonio M. Barbieri, Arzobispo de Montevideo.

El interés mostrado por la mujer uruguaya hacia esta tarea iba en aumento por aquellos entonces. Un crecido número de señoras dedicaban sus mejores esfuerzos y saber a tan sacrificada misión. Viéndolo así,

la propia, en la que se veneraba a Nuestra Señora de los Remedios.

Su primer Director técnico fué el Dr. J. N. Quagliotti, quien contribuyó en forma destacada al progreso de la Asociación.

También funcionaban clases de inglés, francés, máquina, bordado, tejido, cocina, etc., a las que no sólo podían concurrir las

enfermeras egresadas con título reglamentario, pues la Asociación está adherida a la Defensa Pública del Ministerio de Salud Pública.

Hoy cuenta con siete políclínicas gratuitas que funcionan semanalmente proporcionando medicamentos, servicios dentales, radioscopias y laboratorio de análisis clínicos. Posee una filial en Mercedes, presidida por la Sra. Doña Susana Homí de Symonds y se espera fundar otras en distintas ciudades del interior. Son numerosos los repartos de ropas y víveres efectuados dentro del país, y especialmente en aquellos lugares que son más sorprendidos por la adversidad. Así recordamos el realizado con motivo del terremoto del Ecuador. Sus enfermeras prestan servicios gratuitos en los Hospitales: Maciel, Pereira Rossell, Centro de Gastroenterología, Ministerio de Salud Pública y en las Políclínicas particulares gratuitas.

Los gastos de políclínicas y demás servicios gratuitos son sufragados principalmente por la colecta anual, denominada "Día de la Rosa". Se ha dicho que la rosa es la reina de las flores, y la caridad, la reina de las virtudes; de ahí que, por asociación de ideas, se llame así al apoyo solicitado a la sociedad para tan noble y alto fin.

Esta institución social, que honra a la causa católica, es obra del esfuerzo de muchos elementos, unidos por el amor a Dios y al prójimo.

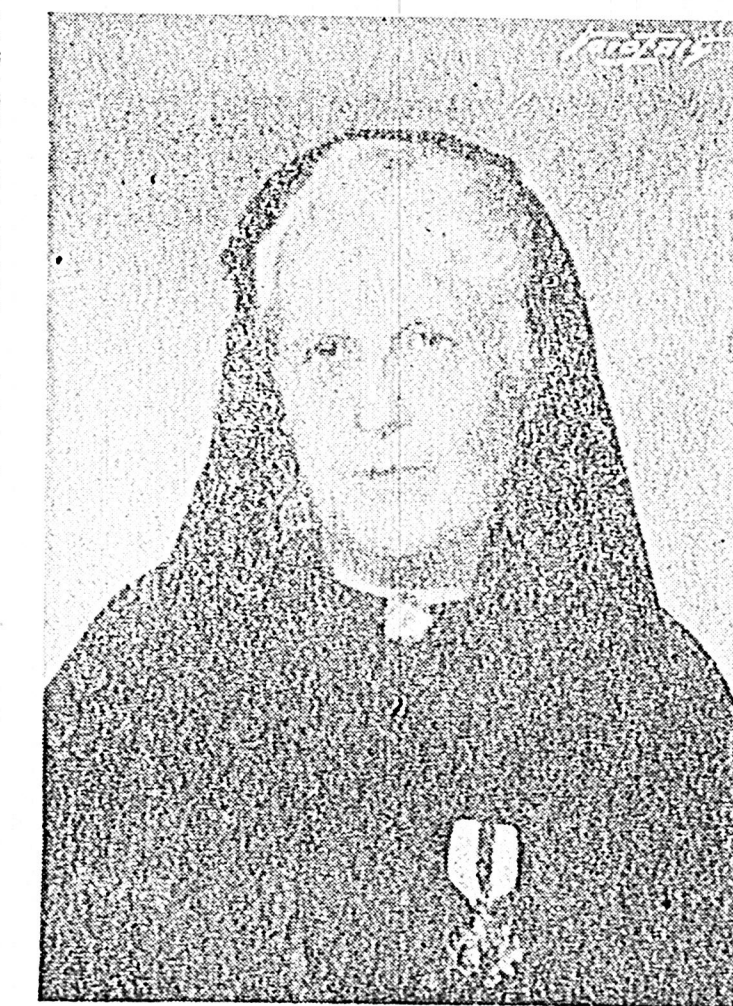
Imposible sería nombrarlos a todos. Solamente destacaremos al Excmo. Sr. Arzobispo de Montevideo, Monseñor Antonio María Barbieri y a la Sra. Esther Salvañach de Sónora, quienes desde hace veinte años dirigen esta maravillosa realidad, y a su vice-asesor, P. Fray Ildefonso María de Santa Fe, sacerdote lleno de virtud y talento.

La dinámica Sra. de Sónora el día 29 de setiembre de 1951 recibió la Condecoración Pontificia "Pro Ecclesia et Pontifici". La Santa Sede ha querido premiar su dedicación a las obras de apostolado. Le fué impuesta por su Excelencia Reverendísima, Monseñor Dr. Alfredo Píccini, Nuncio de su Santidad.

El Dr. Julio C. García Otero, con su competencia reconocida, asume actualmente la Dirección Técnica de la obra.

Con motivo del vigésimo aniversario de la Benemérita Asociación, el Dr. Julio García Otero ha sintetizado así el ideal de la enfermera católica y los ideales de la institución:

"Las enfermeras formadas en la Asociación Nuestra Señora de los Remedios, unen a una preparación técnica completa, una amplia cultura general y una profunda preparación religiosa, estando así en condiciones de poder cuidar en forma integral la salud del hombre. Son enfermeras que, teniendo conciencia del valor exacto de la vida humana, sabiendo que en último término no es sino un esfuerzo hacia una eternidad, jamás dificultarán ese fin trascendente sino que por el contrario bus-



La fundadora, Sra. Esther Salvañach de Sónora, condecorada pontificia.

No conoce desmayos, no sabe de claudicaciones; el deber es su única preocupación, pues sabe que su objeto es cuidar la vida, bien fundamental y base de todos los bienes a que puede aspirar el hombre. Sabe la enfermera que la vida no es un bien del ser, por lo tanto es un bien que nadie puede rechazar, que todos deben respetar. Porque sabe todo eso la enfermera tiene conciencia de su responsabilidad.

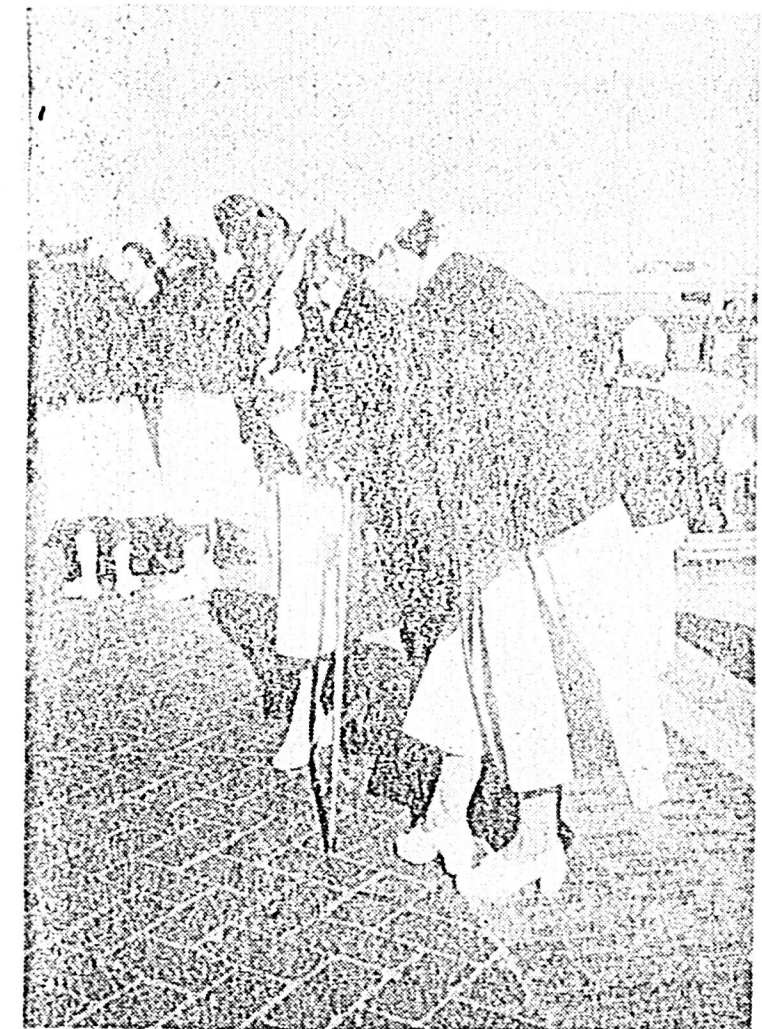
"Desde el instante mismo en que abraza su profesión sabe que las horas no le pertenecen, pues son de los que sufren. Sabe que su preparación debe ser lo más completa posible. No ignora que no sólo es responsable del mal que por descuido puede hacer sino también del bien que por ignorancia culpable deja de hacer.

carán la forma de facilitar su consecución.

"Las enfermeras de la Asociación Nuestra Señora de los Remedios, al mismo tiempo que tratan de aliviar los dolores del cuerpo ofrecen consuelo para los del alma; tratan al hombre en cuanto materia y en cuanto espíritu.

"Son estas enfermeras apóstolas de una cruzada en pro de la salvación de la humanidad. Sus fuerzas están en la oración y el sacrificio. Utilizan los recursos de la ciencia sublimándolos con el fuego de la más ardiente caridad. Sus manos generosas se tienden a todo el que sufre cualquier sea su condición social, su raza, sus creencias.

"Veinte años formando enfermeras católicas son veinte años que imponen el reconocimiento de la sociedad."



Fray Antonio María de Montevideo animó a asociarse para mejor ejercer su profesión y realizar también un apostolado más efectivo. Creando una institución, aumentar sus energías para lograr mayores éxitos, a la par de encontrar en ella una fuente de fortaleza y apoyo.

Tan noble pensar tuvo pronta acogida. El 17 de junio de 1935 en el colegio de las Hermanas Dominicas de la calle Rivera, se fundó la asociación con setenta asociadas, bajo la dirección de Fray Antonio María de Montevideo y la Sra. Esther Salvañach de Sónora.

En los primeros tiempos funcionó en el mismo colegio, pero gracias a las incansables fatigas de sus directores, bien pronto se trasladó a su sede propia en la calle 18 de Julio y Juan Paullier. Con más comodidades, se pudo ampliar su programa. Se contó así con una sala de actos, biblioteca, gimnasio, salón de té, y además, el gran anhelo de todas sus asociadas: la capi-

asociadas, sino todas aquellas personas que quisieran ampliar sus conocimientos y orientar su vida en un ambiente esencialmente cristiano. Dignas de mención son las clases de catecismo impartidas por su Director.

La Asociación contaba con un grupo de enfermeras que prestaban servicios gratuitos en los hogares humildes, llevando hasta ellos la palabra de consuelo. Asimismo confeccionaban prendas de abrigo para los necesitados. En su políclínica gratuita se asistían jóvenes, adultos y niños. Se hacían presentes en todo lugar donde eran necesarios sus servicios, recibiendo, repetidas veces, palabras de elogio por parte de las autoridades nacionales.

Pero la obra no quedó allí. Sus Directores, inteligentes y siempre activos, establecieron en el año 1950 la sede que ocupa actualmente en la calle 8 de Octubre 2747, a fin de dar mayor impulso a la institución. Suman más de mil las enfer-

VERANO...
Frescura Corporal
garantizada por Astral...



ASTRAL
DE TRIPLE ACCION
• REFRESCA
• DESODORIZA
• PERFUMA
finísimo jabón de tocador con el maravilloso G 11 único producto que mantiene poder antitéptico efectivo en el jabón.

Asegure su pulcritud use ASTRAL



Winifred Rayley, de Liberia

La Cocina de Ana María

Sorpresas

Mezclar 1/2 kilo de pulpa de ternera con 1/2 kilo de salechicha. Formar tortitas delgadas. Colocar unas rebanadas de manzana entre dos tortitas y apretar bien. Dorar al sartén primero con fuego vivo. Dar vuelta y reducir el fuego hasta que se vean están cocidas.

Pescado a la catalana

Ingr.: 1 corbina o brótola en postas, sal, jugo de 1/2 limón, 2 cebollas medianas en rodajas, 1 zanahoria en rodajas, 2 dientes de ajo enteros, 3 papas en rodajas finas, sal y pimienta, 1 cucharada de perejil picado, 2 hojas de laurel, aceite, tostadas de pan frito en aceite.

Luego de limpiar el pescado cortar en postas, salar y rociar con el limón. Poner las postas en cacerola espaciosa con tapa y cubrir con las rodajas de cebolla, zanahoria, papas y los 2 ajos enteros. Sazonar con sal, pimienta, perejil, laurel. Poner abundante aceite, tapar y cocinar por unos 20 minutos o hasta que se vea que la verdura y el pescado están cocidos. Poner en una fuente rodajas de pan frito, encima las postas y alrededor las verduras y la salsa.

Cocina Mejor
Cocina "VOLCAN"

Vol-au-Vent de pollo

Ingr.: 1 pollo grande cortado en pedras, 2 dientes de ajo, 1/2 taza de aceite,

2 pancitos en dados, 1/2 vaso de vino seco, caldo, 1 latita de champignons, 1/2 taza de panceta picada, sal, pimienta, tomillo, 1 val-au-vent.

Poner el aceite en una cacerola, dorar el ajo y el pan. Cuando el pan está bien dorado retirar y pisar con el calor en el mortero. Dorar el pollo en el aceite. Dorar la panceta, añadir el vino y dejar de 3 a 5 minutos a fuego fuerte. Añadir pan y ajo. Sazonar. Cubrir con caldo, agregar un poquito de tomillo y cocinar a fuego moderado hasta que esté tierno más o menos 3/4 de hora. 1/4 hora antes de servir, añadir los champignons cortados al medio. Dejar la cacerola destapada al final para reducir la salsa. En el momento de servir rellenar un vol-au-vent con el pollo, echar la salsa por encima y adornar con triángulos de pan frito. Tapar el vol-au-vent con su tapa y servir.

Ensalada Florida

Elegir unas hojas de lechuga de linda forma. Poner encima 1/2 banana cortada a lo largo, cubrir con mayonesa y polvorear con nueces picadas por encima.

Pancitos Mariposa

Ingr.: 4 cucharaditas de Levadura Seca, 1 cucharadita de azúcar, 1/4 taza de agua tibia, 5 tazas de harina (500 grs.), 1/3 taza de manteca (70 grs.), 1/2 taza de azúcar, 1 1/2 cucharaditas de sal, 2 huevos, 1 taza de leche tibia.

Se espolvorea la Levadura Seca en el agua tibia, se agrega la cucharadita de azúcar, se deja reposar 10 minutos, luego se revuelve. Se agrega 1/3 taza de la harina, mezclando ligeramente, y se deja leudar durante 20 minutos.

Se bate la manteca junto con el azúcar y la sal. Se agregan los huevos,

uno a uno, y la leche. Se incorpora la mezcla de harina y levadura y el resto de la harina, batiendo bien. Se amasa sobre una tabla enharinada hasta que quede suave. Se coloca la masa en un bol engrasado, y se pinta la superficie ligeramente con manteca derretida. Se cubre, y se deja leudar aproximadamente 2 horas. Se coloca sobre una tabla y se estira hasta formar un rectángulo de aproximadamente 15 cms. de ancho y 12 cm. de espesor. Se untan la superficie con manteca derretida, se enrolla a lo largo, y se corta en trozos de 5 cms. de ancho. Se hace una depresión en el medio de cada pancito con un mango de madera fino. Se colocan los pancitos sobre una placa engrasada, se cubren, y se dejan leudar durante 30 minutos. Se cuece en horno moderado (375°F o 190°C) durante 15 minutos. Se pintan los pancitos con manteca derretida al sacarlos del horno. Se obtienen aproximadamente 20 pancitos.

Pregúntale a tu vecina
con su Cocina "VOLCAN"

Biscochuelo con crema y jamón

Ingr.: 3/4 taza de azúcar, 1 1/2 taza de harina, 2 cucharaditas de polvo de hornear, 2 huevos batidos, 4 cucharadas de agua caliente, salsa blanca mediana, 2 yemas, 1/2 cucharadita de vainilla, sal, pimienta, nueces picadas, 2 cucharadas de queso rallado, 1 taza de jamón picado y 1 huevo duro bien picado.

Cernir juntos harina, azúcar y polvos de hornear. Añadir los huevos ba-

tidos. Mezclar. Agregar el agua caliente de una cucharada. Batir hasta formar una pasta suave. Poner en asadera enmantecada y estirar bien. Horno regular de 10 a 15 minutos. Desmoldar sobre una servilleta, cortar los bordes, rellenar, arrollar y envolver con la servilleta unos minutos. Bañar con salsa blanca y calentar bien al horno.

Relleno: Agregarle a una salsa blanca mediana, fuera del fuego, las yemas, vinagre, sal, pimienta, mostaza, queso, jamón y huevo duro, revolver bien y untar con esto el biscochuelo.

Hielados crema rusa

Ingr.: 4 tazas de leche, 1 taza de nueces picadas, 6 yemas batidas ligeramente, 1 taza de azúcar, 1/2 taza de crema doble, 2 cucharadas de Oporto.

Hervir por unos minutos la leche con 1/2 taza de nueces. Batir las yemas ligeramente con el azúcar y añadirle de a poco la leche caliente colada. Poner unos minutos al fuego en baño María caliente, revolviendo siempre. Retirar de fuego, enfriar, añadir la crema, la otra 1/2 taza de nueces bien picadas y el vino. Poner a helar.

Cuando sobra torta

Ingr.: 6 cuadrados de torta, 6 pedazos de duraznos de lata, 3 claras, 6 cucharadas de azúcar, sal, 1/2 cucharadita de vainilla.

Cortar pedazos de torta (que haya sobrado), un poco más grande que los duraznos. Escurrir éstos bien, ponerlos sobre la torta, la parte cortada para abajo. Batir las claras a nieve, agregar una pizca de sal y el azúcar de a poco. Continuar batiendo a merengue. Agregar la vainilla. Tapar los duraznos con el merengue y poner a horno caliente de 3 a 4 minutos a dorar. Servir en seguida.

Saber vivir

UNA mujer debe saber decir "No" a su marido, al no ser, a una amiga, a todos en suma, sin pasar por caprichosa o desequilibrada; debe saber decir "Si" a tiempo, sin debilidad; debe saber decir "Quiero" de la manera más gentil posible. Debe saber hacer entender la voz del corazón con sinceridad absoluta, pero delicadamente. Todo es cuestión de forma y el arte de decir sin decir, es la base de una perfecta educación.

COMO DECIR "NO" A UN HOMBRE QUE TE AMA Y AL CUAL NO AMAS

No ganes un enemigo, haz del enamorado rechazado, un fiel amigo. Dile lealmente que amas a otro. Quizá sufrirá, pero no se verá mortificado en su vanidad (todos los hombres son muy vanidosos) y no te guardará rencor. Un hombre que ama tiene respeto por el amor. Háblale con seguridad, sin coquetería; si accede a establecer una atmósfera de lealtad y de confianza, habrás perdido un enamorado y conquistado un amigo. Si en vez no es verdad que amas a otro, dile que por ahora no piensas en el matrimonio, que quieres trabajar, estudiar. En éste y en el otro caso te mostrarás como una buena amiga, nada más; no busques su compañía (es tan fácil encontrar una excusa) y evita contestar sus llamadas telefónicas.

COMO DECIR "NO" A UN HOMBRE QUE AMAS

Es un caso que se presenta bastante a menudo, por una serie de diversos motivos. Supongamos que eres severamente vigilada en tu casa. Es evidente que no puedes salir con el joven que quisieras invitar a paseos o cine. En este caso, no invoces tu estado de exclavitud familiar; hazle comprender tu deseo de no querer humillar ese amor con subterfugios, desobediencias, fugas o mentiras. Si te ama en serio, sabrá encontrar el medio para no salir solo, no lo dudes.

Regla general: Cuando debas decir "No", dilo en seguida, pero con la mayor diplomacia posible. Encontrarás más enemigos tergiversando que rechazando.

COMO DECIR "YO QUIERO" A TU MARIDO

Durante los primeros tiempos de matrimonio, es muy fácil decir: "Nosotros queremos". Recordar a una joven esposa que

decía con adorable ingenuidad: "Vayamos a la modista, tanto que probarme un vestido". El secreto de buen entendimiento entre los conyugues está en el decir: "nosotros". ¡Cuidado el día que digas a una amiga: "Ayer fui al cine!" Se dice: "Nosotros". Tu marido creerá que es el quien toma la iniciativa y pensará que eres la más obediente, la más sumisa de las mujeres. COMO DECIR "QUIERO" A UNA AMIGA

COMO DECIR "QUIERO" A LA VIDA

No es difícil. Ante todo debes aprender a decirte a ti misma "quiero", a la par que contener tus defectos y frenar tus pasiones insanas.

Llegarás a ejercer tu influencia, a tu ventura, sobre hechos y personas, siempre que sepas tener a mano firme el timón de comando de tu sensibilidad, emotividad, y si sabes castigarte, tú misma, firmemente.

COMO HACER COMPRENDER A UN HOMBRE QUE NO TE AMA, QUE TU EN CAMBIO LO AMAS

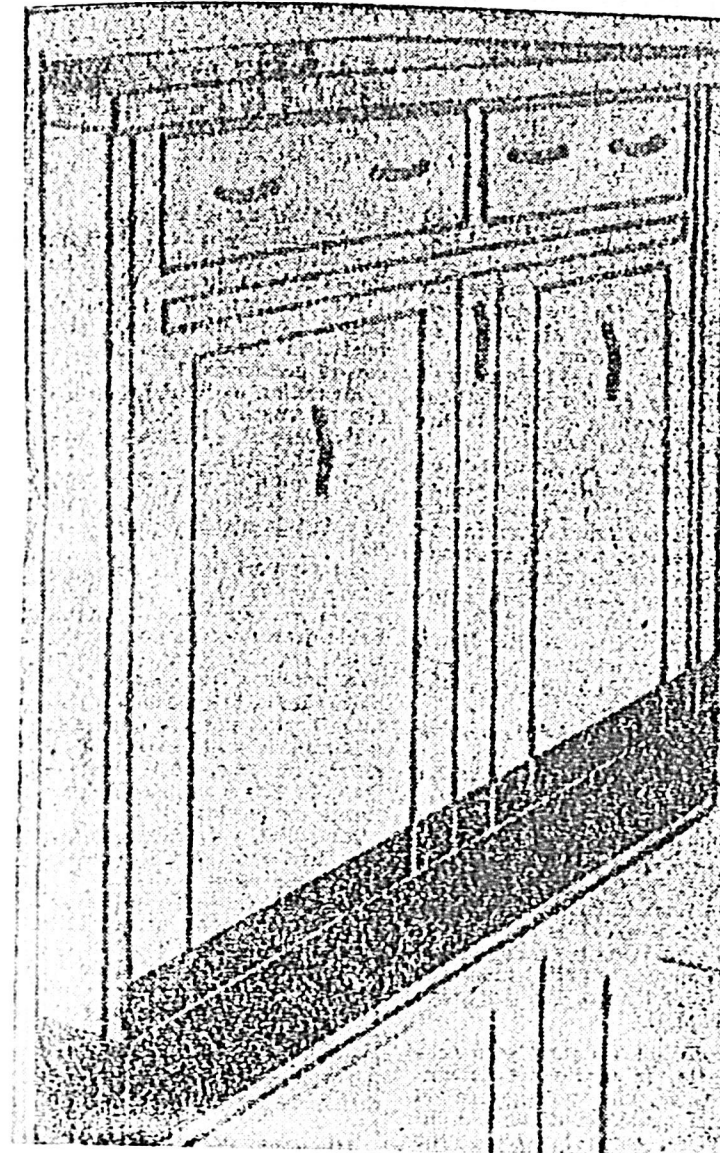
En primer lugar, no tengas en él atenciones maternales.

Ocuparse de su salud, procurarle libros que le agraden, ilusionarlo, etc., no sirve de nada. Y mucho menos coquetear con otro para darle celos.

Si siquiera lo adviertes. Procura mejor una ligera, delicada ironía. Dile un día, entre sonrisas, que te sería más simpático si correspondiera a tu tipo, que nunca te han gustado los rubios (si no es rubio) o el contrario que los hombres muy bajos o muy altos no te gustan. Haz su apreciación con buscada ironía, sin copiar mucho, sin ofender, sin poner de relieve verdaderos y propios defectos físicos, con cierto lamento.

TIA PAPA.

Algunas sugerencias para espacios reducidos

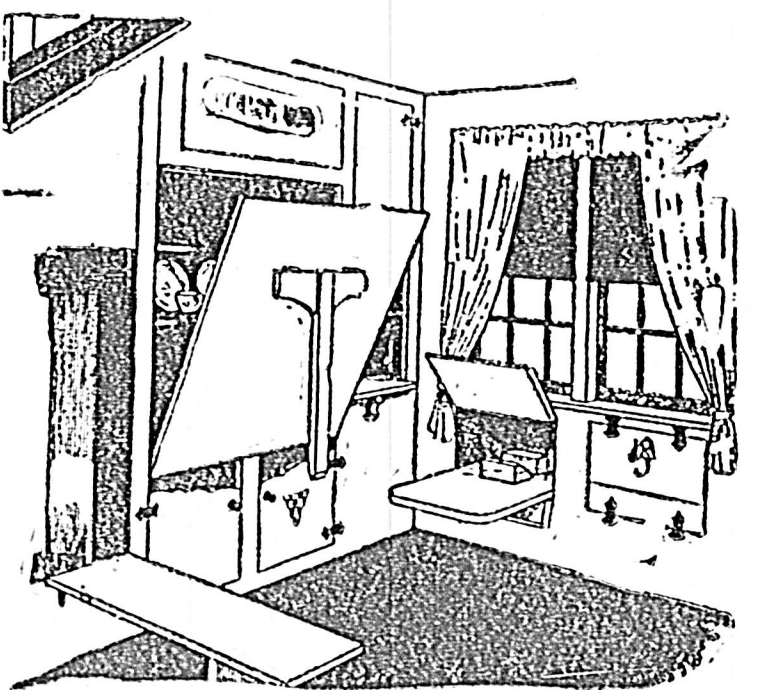
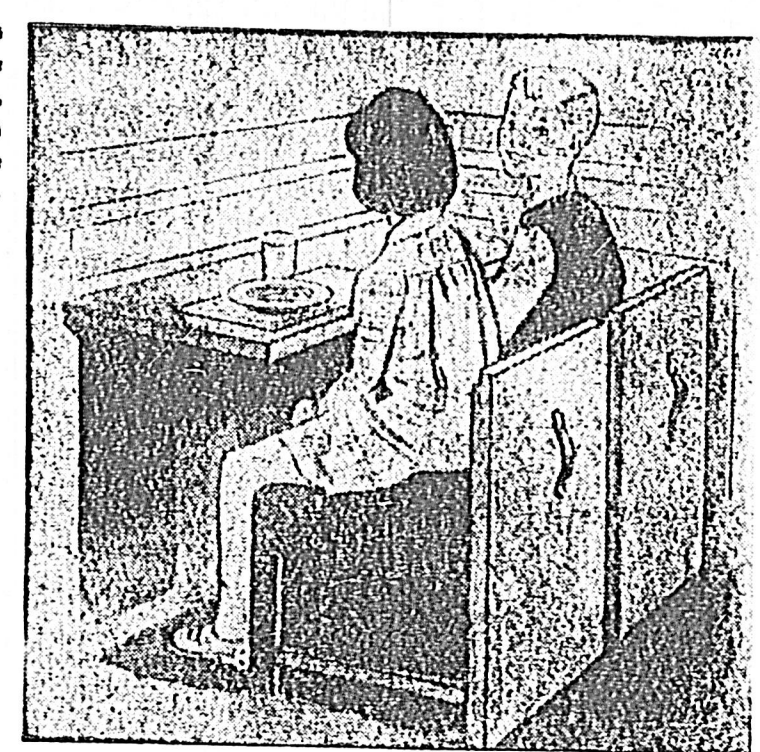


Esta idea permite adaptar un común mueble para cocina, al ser dispuesta de uno de este tipo, o encargarse el carpintero con menor costo que si se tratara de una alacena con puertas y cajones.

EN LA COCINA

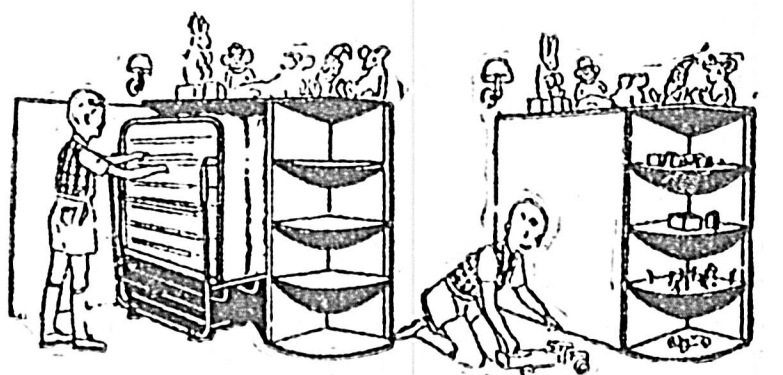
Como se ve en las ilustraciones, consiste en una tabla de mesa empotrada, lo mismo que dos sillas, cuyos respaldos pueden ser adaptación de las puertas del gabinete, en el caso de que ya su contara con éste.

Otra combinación de cocina comedor, esta vez para más de dos personas (pueden ser hasta cinco). La tabla de la mesa es levadiza y la pata de apoyo está abisagrada para plegarse contra aquella cuando se levanta. Los asientos son de diferente clase, para que la lectora aplique la que le convenga en su caso, según preferencias estéticas o, simplemente razones de espacio. Los asientos, individuales que se representan de bajo de la ventana, se deslizan hacia dentro y abajo, cuando no se usan, y se cierra la tapa. El banco de pared es un caso similar al de la mesa.



EN EL LIVING

Cuando no se dispone de dormitorio aparte para el niño, puede encargarse un mueble muy simple y económico, que consiste, en una estantería con una puerta. En los estantes pueden distribirse los juguetes, y, dentro, oculta por la puerta, va una cama del tipo plegadizo, que dará muy buen resultado por unos cuantos años.



EN EL DORMITORIO

Para comprobar la caída de una pollera o el aspecto del calzado, nada mejor que un espejo que se corra detrás de la cómoda cuando se desea ocultarlo.

Clinica Dental YAGUARON
PROTESIS INMEDIATA TODOS LOS DIAS EN HORARIO CONTINUO DE 8 A 21 HORAS - CLINICA DENTAL, CIRUGIA, RAYOS X - CONSULTAS TODOS LOS DIAS DE 8 A 21 HORAS.
FLORA LAGO (Dentista)
CALLE YAGUARON N° 1633
(A MITAD DE CUADRA) - CASI PAREANDU
TELÉFONO 1.17.22
CONSULTAS GRATIS

Insuperable
PARA LAVAR ROPA FINA DE SEDA, NYLON, LANA ETC...
ESCAMITAS 'SOL'
SUAVIDAD Y FRESCURA PARA SU ROPA Y SUS MANOS
DISOLUCIÓN INSTANTANEA ESPUMA CONSISTENTE
LAVA ROPA DELICADA SIN DESGASTARLA
PIDA HOY MISMO
ESCAMITAS 'SOL'



PRENDAS INFANTILES

Bucito de Manga Corta

p. y dis. 1p. en cada extremo de las 3 hileras sig. Tejer sobre los restantes hasta que mida desde el comienzo la sisa 14 cm. Cerrar, 12p. al comienzo de las 2 hileras, sig. los restantes en aguja auxiliar.

Delantera. utilizando las agujas Nº 1 montar 93 p. y tejer en canelón 6 cm. y medio, aum. 1p. al final de la última hilera. ampliar a las agujas más gruesas y tejer en el punto hasta la sisa. Cerrar al comienzo de las dos hileras sig. 6 p. y dis. 1p. en cada extremo de hilera 4 veces. Tejer sobre los 5 p. restantes hasta que la sisa mida 10 cm. Formar el escote colocando los 21p. del centro en una aguja auxiliar y dis. 1 p. 3 veces

de cada lado. Tejer sobre los restantes hasta el hombro y formar el bias como corresponde.

Mangas: Utilizando las agujas Nº 1 montar 68 p. Tejer en canelón 4 cm. Cambiar a las agujas Nº 3 y tejiendo la primera hilera al revés aum. a igual intervalo a 77p. Tejer hasta que cerrando 6p. al comienzo de las 2 hileras sig. y dis. 1 p. en cada extremo de hilera alternativa hasta que la parte superior mida 8 cm. Cerrar 3p. al comienzo de las 6 hileras sig. Los restantes en una vez.

Confección Levantar con las agujas de doble punta en el contorno del escote 96 p. (incluyendo los que se hallan en suspenso) y tejer 3 cm. en canelón. Cerrar.

CONTESTANDO: A Dora. (La valleja) Cuando el tejido está realizado en tricot, los elásticos se coserán con punto guante, y el resto del tejido con punto a- trás. Si la prenda es gruesa se unirá con pespunte a máquina, pasándolo dos veces. La primera de arriba hacia abajo, y la segunda de abajo hacia arriba.

Los tejidos al crochet se una con medio punto.

A Chaná. Trataré de complacer su pedido publicando próximamente algún modelo de cartera de paja.

Nota. Por consultas sobre labores dirigirse a Miss Mac Nutt Sup. Femenino de El Bien Público Ciudadela 1469.

Para los primeros paseos a playa en los bellos y frescos días de primavera, presentamos este bucito para niña de 5 a 6 años. Está realizado en lana fina de tres, cuya original combinación de mucho realce a la prenda.

Materiales: 3 madejas de 28 gramos en lana gris; 1 madeja marrón (Color A) y 1 madeja en azul (Color B); 1 par de agujas Nº 1, 1 par Nº 3, 1 juego de agujas de doble punta Nº 1. Medida: 5 años.

Punto empleado: Hileras 1 y 3 Derecho con lana gris.

Hileras 2 y 4: Revés con lana gris. Hilera 5: Utilizando el color A. 5d. des. 1. Rep. desde hasta el final terminando con 5 d.

Hilera 6: Utilizando el color Ax

5 r. des. 1. Tep. desde x hasta el final.

Hilera 7: Utilizando el color B 2d., x des. 1, 5d. Rep. desde x hasta el final terminando con des. 1, 2d.

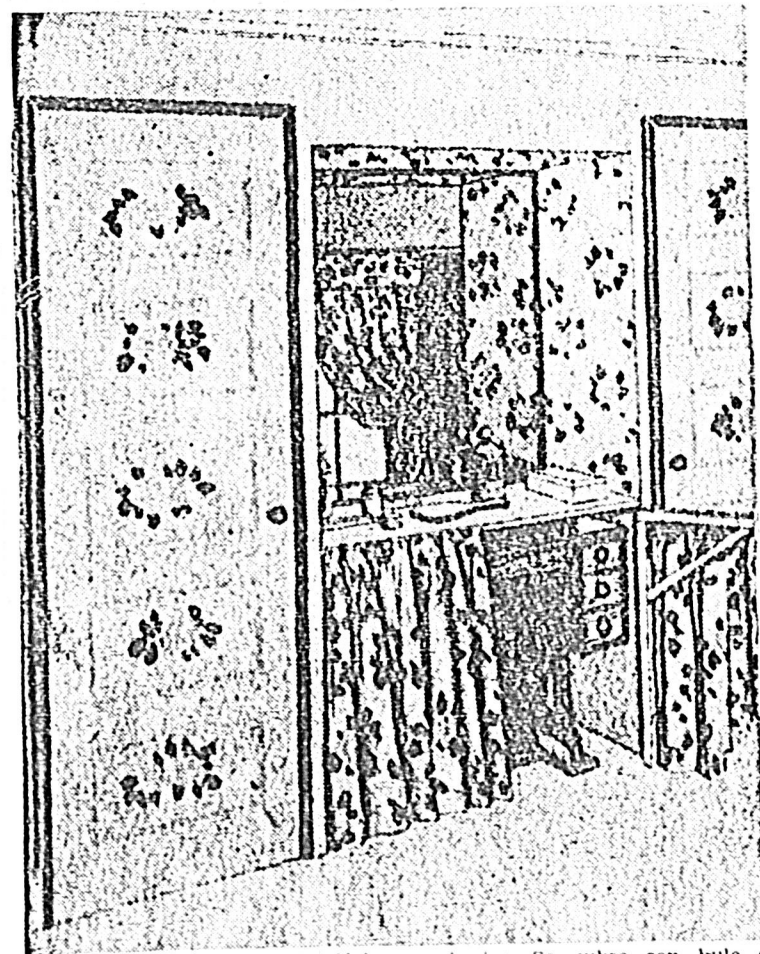
Hilera 8: Utilizando el color 3 er., x des. 1, 5r. Tep. desde x terminando con des. 1, 2R.

Repetir estas 8 hileras.

INSTRUCCIONES...

Espalda: Utilizando las agujas Nº 1 montar 83 puntos y tejer 6 cm. y medio en canelón de r. 2 d; aum. 51 p. al final de la última hilera. Cambiar a las agujas Nº 3 y tejer en el punto indicado hasta que mida desde el comienzo 28 cm. terminando con la última hilera del punto. Formar las sisas cerrando al comienzo, de las dos hileras sig. 4.

Como se puede disimular la máquina de coser



La falta del otrora clásico "Cuadrito de costura" en los apartamentos y casas modernas ha creado el problema de ocultar a los ojos de las visitas la útil pero anti-estética máquina de coser.

Proponemos una solución para ponerla en práctica en el dormitorio. Con una tapa de hard-board de unos ocho centímetros de profundidad y de dimensiones adecuadas a la superficie de la

máquina. Se cubre con hule o "nylon" de color entonado con el de la falda. Esta será lisa, estampada con flores o alguna decoración similar, con volados en el ruedo, y anudada en las esquinas. Cuando necesite usar la máquina, la falda se recoge fácilmente dentro de la caja que puede quedar apoyada contra la pared o algún mueble. El espejo y los accesorios del tocador también se guardan en la caja.

SOLO UNA CUCHARADA BASTA...

PLATOS Y
VAJILLA
SE LAVAN
SOLOS!



Lavasolo BAO es un auténtico detergente sintético de gran poder desengrasante, preparado especialmente para lavar loza y cristalería.

Un frasco de Lavasolo BAO, usado correctamente, alcanza para 50 lavados de 50 piezas cada uno.

Ud. puede lavar sin trabajo toda la vajilla, que usa toda una familia por menos de cinco centésimos diarios.

Ningún otro producto deja los platos, fuentes, copas,..... todo tan limpios y brillantes como LAVASOLO BAO.

PÍDALO